



**«HOY EN LA CIUDAD DE DAVID OS
HA NACIDO UN SALVADOR:
EL MESÍAS EL SEÑOR»**

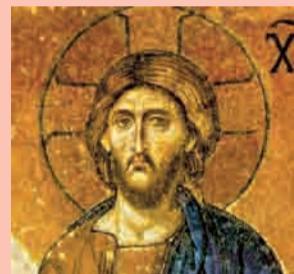
nD

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

AÑO XIII N.º 285 13/9 de enero 2010

Relación entre los obispos y los presbíteros (II)

Escúchenlos con gusto, consúltenles incluso y dialoguen con ellos sobre las necesidades de la labor pastoral y del bien de la diócesis. Y para que esto sea una realidad, constitúyase de una manera apropiada a las circunstancias y necesidades actuales, con estructura y normas que ha de determinar el derecho, un consejo o senado de sacerdotes, representantes del presbiterio, que puedan ayudar eficazmente, con sus consejos, al obispo en el régimen de la diócesis.

**La unión de los presbíteros con los obispos es mucho más necesaria en estos tiempos**

Los presbíteros, por su parte, considerando la plenitud del Sacramento del Orden de que están investidos los obispos, acaten en ellos la autoridad de Cristo, supremo Pastor. Estén, pues, unidos a su obispo con sincera caridad y obediencia. Esta obediencia sacerdotal, ungida de espíritu de cooperación, se funda especialmente en la participación misma del ministerio episcopal que se confiere a los presbíteros por el Sacramento del Orden y por la misión canónica.

La unión de los presbíteros con los obispos es mucho más necesaria en estos tiempos, porque en ellos, por diversas causas, las empresas apostólicas, no solamente revisten variedad de formas, sino que además es necesario que excedan los límites de una parroquia o de una diócesis. Ningún presbítero, por ende, puede cumplir cabalmente su misión aislada o individualmente, sino tan sólo uniendo sus fuerzas con otros presbíteros, bajo la dirección de quienes están al frente de la Iglesia.

■ VATICANO II

Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 7

EDITORIAL**EL PESEBRE O LA MESA DEL BELÉN:
ACOGIDA Y OBEDIENCIA**

Llega de nuevo la Navidad y con ella el gran mensaje de Dios para la humanidad de todos los tiempos y para la creación entera. Nos cuenta el evangelio que un joven matrimonio, el de José y María, llegaron a Belén de Judá, su patria, y no habiendo espacio en el alojamiento donde estaban, "dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre" (Lc 2,7). Jesús, el Hijo único de Dios y primogénito de María, nació en un sencillo pesebre de Belén. Nace pequeño, necesitado de acogida, al calor de una familia y junto a la presencia expectante de la naturaleza y la vida. El pesebre es la mesa primera donde Dios come junto al hombre y del mismo hombre. En los brazos de su madre María, signo vivo de la humanidad, Dios come y descansa, llora y duerme. Dos palabras definen la mesa del pesebre para aquella joven familia: acogida y obediencia. Las dos palabras se enriquecen mutuamente y se iluminan. Por la obediencia a la fe en Dios, María y José, cada uno a su modo, acogen su Palabra, la sirven, la cuidan, la protegen, la testimonian. Por amor eterno el Hijo acoge la misión encomendada y obediente "se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre" (Flp 2,7). Jesús nace en Belén por obediencia y por obediencia una madre lo recibe. Aquel día de su nacimiento, Dios, acoge y abraza con manos de niño a la humanidad, que por el pecado, sufre y hace sufrir a la creación ente-

ra. Y al hombre todo, con los brazos de María, acoge a Dios para amarle y colaborar en su proyecto. Acogida y obediencia, dos palabras para el pesebre de Belén, pero también dos palabras para la mesa del Calvario. Por acoger, Dios en Jesús acoge todo lo humano, hasta el pecado y así en la cruz, por obediencia fue "entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación" (Rm 4,25).

Estas dos mismas palabras, acogida y obediencia, son también una llamada para nuestra vocación de cristianos. Sin una acogida sincera a Dios, no hay fe, hay ideología o, en el mejor de los casos, sentimentalismo religioso. Frente a una sociedad que cada vez reniega o deja sin espacio a Dios, el pesebre de Belén nos recuerda que Dios necesita ser acogido tal y como él se revela. Y frente a una cultura relativista, desorientada en el horizonte de una gran amoralidad, el pesebre de Belén nos recuerda que la fe es fundamentalmente obediencia a Dios, una obediencia que brota de la infinita confianza en Dios que nace para nuestra salvación y para nuestra paz sin límites.

Feliz Navidad a todos. Que tengamos la humildad de dejarnos acoger por Dios y la fortaleza de obedecer sus sugerencias.

Joaquín Rodes



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
 ►Director: Joaquín Rodes Roca. ►Consejo de redacción: Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ►Diseño y Maquetación: Eloy Martín, María Córdoba y Rafael de Vera.
 ►Imprime: Servicio de Impresión de Levante, S. A. ►Depósito legal: A-578-1997.

benedicto 16**benedicto 16**

La esperanza marca el camino de la humanidad

Queridos hermanos y hermanas, con esta celebración vespertina entramos en el tiempo litúrgico del Adviento. En la lectura bíblica que acabamos de escuchar, tomada de la *Primera Carta a los Tesalonicenses*, el apóstol Pablo nos invita a preparar la «venida del Señor nuestro Jesucristo» conservándonos irreproables, con la gracia de Dios. Pablo usa precisamente la palabra «venida», en latín *adventus*, de donde viene el término **Adviento**.

Reflexionemos brevemente sobre el significado de esta palabra, que puede traducirse como «presencia», «llegada», «venida». En el lenguaje del mundo antiguo era un término técnico utilizado para indicar la llegada de un funcionario, la visita del rey o del emperador a una provincia. Pero podía indicar también la venida de la divinidad, que sale de su ocultación para manifestarse con poder, o que es celebrada presente en el culto. Los cristianos adoptaron la palabra «adviento» para expresar su relación con Jesucristo: Jesús es el Rey, que ha entrado en esta pobre «provincia» llamada tierra para visitarnos a todos; hace participar en la fiesta de su adviento a cuantos creen en Él, a cuantos creen en su presencia en la asamblea litúrgica. Con la palabra *adventus* se pretendía sustancialmente decir: Dios está aquí, no se ha retirado del mundo, no nos ha dejado solos.

El significado de la expresión «adviento» comprende por tanto también el de *visitatio*, que quiere decir simple y propiamente «visita»; en este caso se trata de una visita de Dios: Él entra en mi vida y quiere dirigirse a mí. Todos tenemos experiencia, en la existencia cotidiana, de tener poco tiempo para el Señor y poco tiempo también para nosotros. Se acaba por estar absorbidos por el «hacer». ¿Acaso no es cierto que a menudo la actividad quien nos posee, la sociedad con sus múltiples intereses la que monopoliza nuestra atención? ¿Acaso no es cierto que dedicamos mucho tiempo

a la diversión y a ocios de diverso tipo? A veces las cosas no «atrapan». El Adviento, este tiempo litúrgico fuerte que estamos empezando, nos invita a detenernos en silencio para captar una presencia. Es una invitación a comprender que cada acontecimiento de la jornada es un gesto que Dios nos dirige, signo de la atención que tiene por cada uno de nosotros. ¡Cuántas veces Dios nos hace percibir algo de su amor! Otro elemento fundamental del

Con la palabra *adventus* se pretendía sustancialmente decir: Dios está aquí, no se ha retirado del mundo, no nos ha dejado solos

Adviento es la espera, espera que es al mismo tiempo esperanza. El Adviento nos empuja a entender el sentido del tiempo y de la historia como «*kairós*», como ocasión favorable para nuestra salvación. La esperanza marca el camino de la humanidad, pero para los cristianos está animada por una certeza: el Señor está presente en el transcurso de nuestra vida, nos acompaña y un día seará también nuestras lágrimas. Un día no lejano, todo encontrará su cumplimiento en el Reino de Dios, Reino de justicia y de paz. Pero hay formas muy distintas de esperar. Si el tiempo no está lleno por un presente dotado de sentido, la espera corre el riesgo de convertirse en insoportable; si se espera algo,

Cuando en cambio el tiempo está dotado de sentido y percibimos en cada instante algo específico y valioso, entonces la alegría de la espera hace el presente más precioso



pero en este momento no hay nada, es decir, si el presente queda vacío, cada instante que pasa parece exageradamente largo, y la espera se transforma en un peso demasiado grave, porque el futuro es totalmente incierto. Cuando en cambio el tiempo está dotado de sentido y percibimos en cada instante algo específico y valioso, entonces la ale-

gría de la espera hace el presente más precioso. Queridos hermanos y hermanas, vivamos intensamente el presente donde ya nos alcanzan los dones del Señor, vivámoslo proyectados hacia el futuro, un futuro lleno de esperanza.

Benedicto XVI

Primeras Vísperas Domingo Iº de Adviento, 2009.



INTENCIÓNES DEL PAPA PARA ELEMES DE DICIEMBRE

INTENCIÓN GENERAL

Que los niños sean respetados, y de ninguna manera sean jamás explotados.

INTENCIÓN MISIONAL

Que en Navidad los pueblos de la tierra reconozcan en Jesús la luz que ilumina a toda la humanidad, y abran las puertas a Cristo.

IGLESIA EN EL MUNDO

Walter Müller,
Portavoz de la Conferencia
Episcopal de Suiza

La prohibición de minaretes no contribuye a una sana convivencia entre las religiones y las culturas, sino que al contrario, la deteriora. La campaña, con sus exageraciones y sus caricaturas, ha demostrado que la paz religiosa no se da por sí misma, sino que debe ser defendida cada día.

Los pastores de la Iglesia católica ya recordaron, antes de la votación, que la prohibición de la construcción de minaretes no ayudaría a los cristianos oprimidos y perseguidos en países islámicos, sino que deterioraría la credibilidad de su compromiso en esos países.

Los minaretes, como los campanarios de las iglesias, son un signo de la presencia pública de una religión. La prohibición general de construir minaretes haría más frágiles los esfuerzos necesarios para establecer una actitud de acogida recíproca, en el diálogo y respeto mutuo. En esta materia, el miedo es mal consejero.



«la paz religiosa no se da por sí misma, sino que debe ser defendida cada día»

Cardenal Jean-Louis Tauran,
Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso



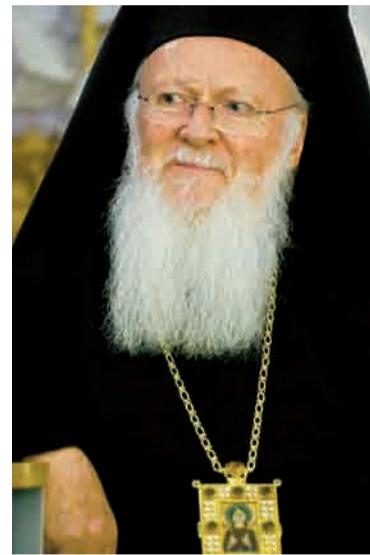
Hay un «triple desafío» que cristianos y musulmanes deben afrontar. Se trata del «desafío de la identidad» (saber y aceptar lo que somos nosotros mismos), «el desafío de la alteridad» (nuestras diferencias son fuente de enriquecimiento) y el «desafío de la sinceridad» (los creyentes no pueden renunciar a proponer su fe, pero deben hacerlo dentro de los límites del respeto y de la dignidad de cada ser humano).

Las condiciones para un diálogo interreligioso fecundo son múltiples: tener una idea clara de la propia religión, ser humilde (reconocer los errores de ayer y de hoy), reconocer los valores del otro (que no es necesariamente un enemigo) y compartir los valores que tenemos en común.

El diálogo no es una estrategia o un medio para convertir, aunque el diálogo pueda favorecer la conversión. El diálogo, para ser sincero, debe llevarse a cabo sin segundas intenciones.

La historia de las religiones enseña que sólo hay un futuro posible: el futuro compartido.

Bartolomé I,
Patriarca ecuménico de Constantinopla



A la Delegación de la Santa Sede en Estambul en la fiesta de San Andrés:

Atribuimos un gran significado simbólico a vuestra presencia aquí, pues revela también el deseo de la santísima Iglesia de Roma de hacer todo lo posible para volver a encontrar nuestra unidad en la misma fe y en la comunión sacramental, según la voluntad de quien nos ha llamado a la unidad para que el mundo crea. El camino hacia la comunión plena, vivida así por nuestras Iglesias en el primer milenio, ha sido emprendida con el diálogo del amor y de la verdad y avanza, por gracia de Dios, a pesar de las dificultades ocasionales.

Comunicado de la **Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea (COMECE)** con motivo de la entrada en vigor del Tratado de Lisboa

Por artículo 17 del Tratado de Lisboa sobre el funcionamiento de la UE se reconoce la identidad y la contribución específica de las Iglesias y establece con ellas, sobre esta base, un diálogo «abierto, transparente y regular». En virtud de este artículo, las Iglesias y Comunidades Religiosas podrán reforzar el diálogo con la Comisión, el Consejo y Parlamento Europeos, y contribuir más eficazmente a la reflexión política europea. Hoy, a las puertas de un nuevo decenio, los desafíos urgentes que preocupan a la UE y a las Iglesias son los mismos: la promoción de la dignidad de cada ser humano, la solidaridad con los más débiles de nuestra sociedad, la Economía al servicio del Hombre, la solidaridad intergeneracional y con los países en vías de desarrollo, el cambio climático y el cuidado de la Creación, la acogida de los inmigrantes y el diálogo intercultural. Las Iglesias de Europa acogen, pues, favorablemente el diálogo con la UE como instrumento que les permitirá acompañarla más fácilmente, para que llegue a ser una Comunidad de pueblos y de valores, consciente de su responsabilidad, unida y acogedora.



MANIFIESTO- Con motivo de la celebración del 25 de Noviembre día Internacional de la violencia de género, la Asociación de Mujeres de Callosa de Segura, queremos expresar, que la violencia de género no es un problema de ámbito privado, sino que afecta a la sociedad en general. Es una expresión de la relación de desigualdad entre hombres y mujeres que está basada en la supuesta superioridad de un sexo sobre otro. Por todo ello la Asociación de Mujeres, pedimos a los poderes públicos que se impliquen en el cambio social necesario a través de la educación, y propicie una formación integral en igualdad y respeto, en el que mujeres y hombres podamos participar en todos los ámbitos y tomar conjuntamente la decisión que nos afecte.

25 DE NOVIEMBRE 2009

DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Ana tiene un mensaje pintado de azul en el ojo derecho. Ana tiene un mal día grabado en los labios partidos por cierto. Ana tiene un secreto que no sabe nadie aunque no es un secreto. Y un día cualquiera es el último día, y un día de estos. Ana cree que el mundo es enorme pero no lo bastante. A Ana le engañan diciendo si te vas no tardaré en encontrarte. Ana no tiene claro a partir de cuando todo se volvió negro. Pero él dijo un día antes muerta que viva, con otro ni en sueños. O cuando escupía

Día Internacional de la violencia de Género

diciendo tu vida será puro miedo. Abrir las alas y volar, dejarlo todo sin hacer y largarse pronto con lo puesto. ¿Quién quiere ver lo que Ana ve una noche otra también? La vida es bella; pero quién quiere ver lo que Ana ve? Y dónde puedes ir cuando tú sabes bien que irá por ti? ¿Cómo vas a gritar si sabes que nadie te escuchará? Todos dirán: ¡vaya exageración! No será tanto, no. Mientras esculpe a golpe de puño su nombre en tus huesos. Mientras te tapa la boca y te aplasta un cigarrillo en el pecho.

«Revolver»

CARTA DEL OBISPO

Dios nos visita con la venida de la Virgen

RAFAEL PALMERO



La Navidad viene siempre precedida por el tiempo litúrgico del Adviento. Son cuatro semanas que nos ayudan a preparar con fruto la *venida* del Hijo de Dios, encarnado en el seno de la Virgen María. Los hijos e hijas de Elche celebráis, además, otro *Adviento* muy especial: la Venida de la Madre de Dios, la *Virgudad de la Mare de Déu*.

Al nacimiento gozoso del Mesías se une, por tanto, en la ciudad de las palmeras el júbilo incontenible por la cercanía entrañable y familiar de la Virgen Madre, «la que vino por el mar», como dice la conocida canción titulada *Aromas ilicitanos*. El himno que brota de los labios de Zacarías, el *Benedictus*, podemos aplicarlo a la joven doncella de Nazaret: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque nos ha visitado y redimido». En efecto, al celebrar la Venida de la Virgen

descubrimos que es Cristo mismo quien, por María, sigue visitando y redimiendo a su pueblo. Y, al dirigir nuestra mirada a la Madre-Virgen, que aceptó con prontitud y generosidad el proyecto de Dios sobre ella, queremos proclamarla bienaventurada, porque su sí nos ha abierto el camino de la Vida, una vida que tiene nombre y que es Jesucristo.

Visitar es descender, es acercarse

Tiene numerosas acepciones en nuestro idioma el verbo visitar. Una de ellas con sabor marcadamente teológico: «Enviar Dios a los hombres algún especial consuelo o trabajo para su mayor merecimiento, o para que se reconozcan». La historia del pueblo israelita es la historia de las continuas visitas de Dios. En el libro del Génesis, por ejemplo, leemos que «Yahvé visitó a Sara como lo había dicho, e hizo Yahvé por Sara lo que había prometido» (21,1). Y en la resurrección del hijo de la viuda de Naím, la gente reconoce que, en Jesús, «Dios ha visitado a su pueblo» (Lc 7,16), restituyéndole la alegría y la vida. La visita de Dios evoca aquel primer éxodo de Israel, la liberación de la esclavitud de Egipto: «El pueblo creyó, y al oír que Yahvé había visitado a los israelitas y había visto su aflicción, se postraron y adoraron» (Ex 4,31). Toda visita de Dios significa que Él se acuerda de su pueblo y le ofrece su rostro misericordioso. Cuando escuchamos esta buena noticia, que Dios Padre nos visita plantando su tienda en medio de nosotros, y que envía por delante como embajadora de tan gran Rey y Señor a su hija predilecta, la Virgen María, nuestra actitud ha de ser la de los israelitas: «se postraron y adoraron».

Ésta es la postura que nos hace más humanos, pues sólo reconociendo nuestra pequeñez, nuestra indigencia, podremos entonces *levantarnos* como el hijo pródigo para entrar en la casa del Padre.

Todo comienza, pues, con el *levantarse*. Levantarse para volver es el camino de la conversión. Se trata de dejar el lugar y el estado en que uno se encuentra y ponerse en camino, como hacemos, cada dos años, desde la playa del Tamarit hasta la Basílica de Santa María. La buena noticia de que Dios nos visita, pobre y humilde en Belén, nos debe alzar de la postración, dando fuerza a nuestros pies para continuar el trayecto y reavivar en nuestro corazón la esperanza.

Levantarse es ayudar

Levantarse es, también, dirigir nuestros pasos hacia los hermanos que siguen postrados, humillados, anodados, para ofrecerles nuestro apoyo y consuelo, nuestro auxilio y cercanía. Levantarnos como se levantó María de su casa de Nazaret y subió a la montaña de Judea, para estar al lado de santa Isabel. El misterio gozoso de la Visitación de María puede comprenderse a la luz de este acontecimiento que, en el relato del evangelio de san Lucas, precede inmediatamente: el anuncio del ángel y la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo. Comenta este pasaje el Papa Benedicto XVI, afirmando: «El Espíritu Santo descendió sobre la Virgen, el poder del Altísimo la cubrió con su sombra (cf. Lc 1, 35). Ese mismo Espíritu la impulsó a *levantarse* y partir sin tardanza (cf. Lc 1, 39), para ayudar a su anciana pariente. Jesús acaba de comenzar a formarse

en el seno de María, pero su Espíritu ya ha llenado el corazón de ella, de forma que la Madre ya empieza a seguir al Hijo divino: en el camino que lleva de Galilea a Judea es el mismo Jesús quien *impulsa* a María, infundiéndole el ímpetu generoso de salir al encuentro del prójimo que tiene necesidad, el valor de no anteponer sus legítimas exigencias, las dificultades y los peligros para su vida. Es Jesús quien la ayuda a superar todo, dejándose guiar por la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5, 6)... Vemos que el corazón de María es visitado por la gracia del Padre, es penetrado por la fuerza del Espíritu e impulsado interiormente por el Hijo»¹.

Pidamos a la Virgen María que nos haga dóciles al Espíritu del Señor, el mismo Espíritu que hizo de Ella el árbol que dio el fruto más hermoso: su hijo, Jesucristo. Y que ese mismo Espíritu abra nuestros ojos a quienes necesitan ser *visitados* en su soledad y desvalimiento, pues «el Espíritu es también la fuerza que transforma el corazón de la Comunidad eclesial para que sea en el mundo testigo del amor del Padre, que quiere hacer de la humanidad, en su Hijo, una sola familia»².

Que estas fiestas de la Venida de la Virgen nos ayuden a acercarnos a María con plena confianza, como sólo un hijo sabe acudir a su Madre. Mi bendición y saludo afectuoso para todos,

* Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

¹ BENEDICTO XVI, *Al final del mes mariano*, 31 de mayo de 2007.

² BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 19.



Crónica Diocesana

ROMERÍA-PEREGRINACIÓN DE LA VIRGEN SANTÍSIMA, NTRA. SRA. DEL ROSARIO A CALLOSA DE SEGURA

Rafal peregrina con su patrona, la Virgen del Rosario

En el año del Señor 2009, en el día 16 del mes de Noviembre, se clausuraba un Año Santo Jubilar dedicado a la memoria del Patrón de Callosa de Segura, el Glorioso Confesor San Roque. Hace 600 años que se apareció a un joven pastor de la sierra. El pueblo de Dios que peregrina en las tierras de la Vega Baja, se dispuso a ganar este Jubileo y con él, todas las gracias que Dios nos habría de conceder. De toda la comarca fueron llegando, acompañados por las imágenes de sus patronos, para encontrarse con el modelo de fe y peregrinación de muchos hombres y mujeres creyentes. Y en la Víspera de esta clausura, cuando todavía se encontraba entre nosotros la Reliquia del Brazo de San Roque, llegó Rafal con la Imagen de Su Madre, la Virgen Santísima Ntra. Sra. del Rosario. De un pueblo humilde de trabajadores de la huerta, de hombres y mujeres con un corazón grande y con una generosidad mayor, hemos venido hasta esta sombra de Sierra de Callosa de Segura, los que nos sentimos encarnados en el corazón de la Vega Baja. Somos los hijos de Rafal, que con el corazón en fiesta y llenos de fervor, acudimos a venerar la Imagen de aquél que supo descubrir el rostro de Dios en los más pobres: San Roque de Montpellier. Sobre nuestros hombros y en lo más profundo de nuestro ser, hemos portado a la que



► Peregrinos y portadores alzando a la Stma. Virgen del Rosario.

es Reina del Cielo, y madre de todos los cristianos: La Perla del Segura, la Reina de la Vega, la Estrella de la Mañana, la aurora de nuestros niños y jóvenes, la salud de nuestros enfermos, la fortaleza de nuestros trabajadores y la esperanza de nuestra Fe. Ella es María Santísima, la Virgen del Rosario, nuestra buena patrona. Cuando apenas alborataba el día con la aurora de su amanecer, los hijos rafaleños devotos de su Madre, se han despertado y convocado cantando las estrofas de aquella tradición hermosa que nos legaron

nuestros mayores, y que nos conduciría a rezar, cuenta tras cuenta, la oración más bella que se puede predicar de la Virgen: El Santo Rosario de la Aurora. Y este rezo es hermoso porque habla de Cristo vivo y presente en medio de nuestro mundo. Tras la peregrinación y el encuentro maravilloso con San Roque en la Ciudad de Callosa de Segura, celebramos la Eucaristía, y así completamos las condiciones necesarias para obtener la Indulgencia Plenaria. A su término, nos dirigimos de vuelta a Rafal, acompañando a María, ma-

dre de Dios y madre Nuestra, con el corazón lleno de gozo, cantando y trayendo las gavillas de nuestro corazón repletos de frutos de comunión. Por ello, con el Salmista puedo decir que doy gracias a Dios porque es bueno, porque es eterna su misericordia, y porque ha puesto en esta tierra tanta gente buena que trabaja por amor a la Virgen y por el bien de sus hermanos. ¡Viva la Virgen del Rosario!

Un rafaleño que estuvo allí y hoy lo puede contar...

ENCUENTRO DIOCESANO DE ACCIÓN CATÓLICA

Testigos del Dios vivo en torno a la mesa común

El Domingo 22 de Noviembre celebramos el Encuentro Diocesano de Acción Católica en la Parroquia de San Esteban Protomártir de Alicante, bajo el lema **Testigos del Dios vivo en torno a la mesa común**.

Alrededor de cien personas llegadas de distintas poblaciones de cuatro vicarías de la diócesis profundizamos en nuestra tarea evangelizadora en relación con la programación diocesana de este curso: **revitalizar la comunidad parroquial en torno a la mesa**. Para ello reflexionamos el **cómo contribuimos con el estilo de vida de A.C. a la mesa común diocesana**; porque la mesa es el lugar común, donde se comparte los momentos densos de la vida de una familia, y entorno a ella queremos aportar lo que somos.

Presidió la oración inicial y estuvo con nosotros durante un tiempo el Obispo, D. Rafael palmero, que nos animó a seguir nuestra misión fundamentada en Jesucristo. También el Delegado Diocesano de Laicos, Pascual Maestre, nos saludó.

El Párroco, Víctor Palacios, y miembros del Consejo de Pastoral de San Esteban nos dieron la bienvenida. Tres militantes nos comunicaron cómo vivían el estilo de vida de A.C. y cómo lo compartían, seguidamente Jesús Mª García, militante de ACG y anterior presidente diocesano de dicho movimiento, nos expuso una sencilla pero profunda ponencia sobre el tema.

Compartimos cómo ir avanzando en nuestro estilo de vida y compartirlo en la mesa común de las Parroquias y ámbitos donde estamos trabajando. Celebramos la Eucaristía con la



► Momento del aperitivo que compartieron los asistentes.

Comunidad Parroquial de San Esteban, que presidió D. Fernando Rodríguez Trives, Vicario Episcopal de la Zona II, y concelebrada por varios sacerdotes de A.C. La parroquia nos ofreció un pequeño aperitivo, don-

de pudimos compartir en un clima muy agradable con feligreses de la Parroquia. Agradecemos a la Comunidad Parroquial de San Esteban su acogida y colaboración.

La semana del 9 al 13 de noviembre se realizó una tanda de Ejercicios Espirituales para Sacerdotes en la Casa de Espiritualidad «Diego Hernández» de Elche. Asistieron unos 30 Sacerdotes y los Ejercicios estuvieron dirigidos por el Sr. Obispo Auxiliar de Barcelona Mons. Sebastiá Taltavull Anglada. Han sido unos ejercicios en el contexto del Año Sacerdotal y con referencias al Ministerio Sacerdotal desde la figura del Santo Cura de Ars. Mons Sebastiá, también hizo referencia en sus 12 meditaciones a la importancia de la Contemplación en los Ejercicios, así como la apertura al Espíritu Santo, al reconocimiento del Amor de Dios, a la recepción de los dones del Espíritu como la Sabiduría, o la Piedad, el reconocimiento de la llamada de Dios, así como también el valor de la Encarnación y su acogida, tanto en su sentido teológico, como pastoral; subrayando la Eucaristía como eje del Ministerio, así como también una referencia a las Prioridades pastorales desde el Evangelio, y el Envío y Misión del Presbítero desde una Espiritualidad de Comunión.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES



►Los sacerdotes que participaron con D. Rafael y Sebastiá Taltavull, Obispo Auxiliar de Barcelona, quien dirigió los ejercicios.

Mons. Sebastiá dirigió los ejercicios y subrayó la Eucaristía como eje del Ministerio sacerdotal

Crevillente agradecida por sus sacerdotes

Comienzo este escrito dando gracias a Dios por el favor concedido a Crevillente en los últimos años, al habernos bendecido con unos Pastores que son motor esencial, modelo de fe y vida cristiana para cada una de nuestras Parroquias.

Inicio esta presentación con el más joven de ellos, aún no cuenta los 30 años. **Roque Carlos Jiménez Jiménez** llegó a Crevillente como Diácono y logró que las paredes del Templo de Ntra. Sra. de Belén brillasen, más que cualquier potente foco, con la alegría, la algarabía y la participación de multitud de niños y jóvenes. La Pastoral Juvenil ha sido su gran Don, recibido de Dios y puesto al servicio de todos... Desde hace unos años lleva sobre sus hombros la responsabilidad de la *Parroquia de San Cayetano*, con su hipoteca, sus arreglos y la crisis que afecta a sus feligreses tanto como al resto de españoles. Además, por si era poco, el Sr. Obispo, D. Rafael, le encomienda, a principios del presente año, la Dirección del Secretariado de la Pastoral de Adultos en la Diócesis.

Siguiendo con el orden de edad, rozando los 40, nos encontramos a **Pedro Crespo Ciscar** al frente de la *Parroquia de la Santísima Trinidad* y de *San Luis Gonzaga*, esta última de

la pedanía crevillentina de El Realejo. Siempre alegre, dispuesto a superar cualquier reto, a proteger y atender a los más necesitados de su Iglesia -Templo y Familia- como nadie. Impulsor de Radio María, ha logrado inaugurar una Casa de Cáritas puesta al servicio de todos. Impulsor de talleres de oración, estudio bíblico, retiros, escuelas de apoyo para niños, oración para jóvenes, adoración al Santísimo y el primer viernes de cada mes Misa en Latín.

Entramos ya en la tercera y última de las Parroquias de Crevillente, *Ntra. Sra. de Belén*, la Parroquia Madre. Tie ne como Párroco a **Miguel Riquelme Pomares**, su espíritu joven, su carácter jovial y servicial le convierten en una extraordinaria persona, siempre atento por desarrollar una amplia Acción Pastoral en su parroquia, de crear grupos de catequistas preparados y coordinados, en unión familiar, para colocarlos al frente de la gran labor que desempeñan. Miguel Riquelme programa, coordina y lleva a cabo anualmente, planes de Acción Pastoral Parroquial importantísimos y no descuida ni un sólo detalle... recientemente nombrado Consiliario de Acción Católica General.

Santiago Estradera Gómez, recién ordenado sacerdote, el pasado 4 de julio, ha sido el compañero de Mi-

guel Riquelme. Se ha ganado el cariño, la admiración y el respeto de muchos crevillentinos. Constancia de ello queda en las lágrimas derramadas tanto por él como por muchos crevillentinos en su partida hacia Confrides como párroco y administrador parroquial de Abdet, Benifato y Beniardá.

Junto a Miguel y a Santiago han estado dos grandes MAESTROS y lo escribo así con mayúscula porque de otro modo faltaría a su valía. **José y Domingo Torá Mellado**, hermanos y naturales de Abanilla, con 81 y 79 años de edad respectivamente. Cuenta D. José que en el año 1940 ingresa en el Seminario a la edad de 11 años. Según él, fueron años duros pues acababa de finalizar la Guerra Civil, no había libros y todo era transmisión oral y mucha vocación. «*Casi, casi no soy cura*» me comenta con ese brillo en los ojos que tanta paz y dulzura transmite. «*Pero el Señor quiso que finalmente fuese un obrero de su mío....*». Doy nuevamente gracias a Dios por ello. Su hermano Domingo expresó su interés por cursar estudios eclesiásticos en ese momento; pero primero debía descubrir si su vocación era verdadera. Fue después de cumplir los dos años del Servicio Militar, cuando D. Domingo comenzó a estudiar en el Seminario. Tras ser

ordenado sacerdote, fue destinado a Cartagena durante dos años y después de recuperarse de una seria enfermedad emprendió su labor sacerdotal siempre al lado de su hermano José. «*Aunque a veces no coincidíamos en la misma parroquia siempre estábamos en la misma población y hemos vivido juntos*». D. José cumple en su servicio sacerdotal 58 años y D. Domingo alguno menos. Crevillente echará de menos a estos dos hermanos buenos, modestos, modelo para todo sacerdote. Con estas palabras justificaba D. Domingo su nuevo destino: «*Mi hermano necesita atenciones debido a su avanzada edad y nos las ofrecerán en la Casa Sacerdotal*». La tristeza y la resignación de D. Domingo son ejemplo de humildad, de sacrificio y de un amor entre hermanos que sólo con ellos he podido aprender en plenitud. Sé que rezarán mucho por todos.

Sirvan estas palabras como homenaje a la labor de una gran vida de consagración a Dios como ha sido la de D. José y D. Domingo y también las dirijo a Dios que me ha permitido «*agradecerles*» pudiendo asistir a hermosas Eucaristías celebradas por grandes sacerdotes como los referidos en este artículo.

M. Teresa Ruiz Igual.

ENCUENTRO DIOCESANO DE NIÑOS CON EL OBISPO. 28 DE NOVIEMBRE DE 2009

Con un corazón, contento... y lleno de alegría

Un año más hemos celebrado el encuentro Diocesano de niños con nuestro Obispo D. Rafael. Siempre es un momento de dar gracias a Dios por estos momentos de encuentro y de vivencia de Iglesia con los más pequeños. «Tengo el corazón contento y lleno de alegría» Hemos cantado muchas veces durante esta jornada Diocesana de niños. Este puede ser el deseo y eco que siga resonando en nuestros corazones quedando llenos de alegría y entusiasmo.



►D. Rafael conversa con una niña que asistió al encuentro.

Recordamos siempre la palabra de aquel sacerdote que ha nos repetido muchas veces que «entusiasmo» significa «estar lleno de Dios». Sin duda, **todos deseamos tener el corazón contento y lleno de alegría, quizás los niños nos han ayudado a mirar nuestro centro más íntimo, el corazón y descubrir que ciertamente podemos llenarlo de Dios y decir en verdad que vivimos alegres en cualquier situación.**

Todo cobra velocidad en la vida de los adultos, todo parece desear ser pronto e inmediato; que los coches corran más, que las conexiones sean más rápidas, las lenguas se aprenden en pocos días, la comida también «se ha hecho rápida». Todo parece correr, aunque no sepamos muy bien para que y a donde vamos.

Quedan, en ocasiones, pocos espacios de serenidad, de encuentro, de tranquilidad pacífica donde poder «perder el tiempo» para ganarlo. Sin darnos cuenta, esta vida veloz se quiere hacer un hueco también en nuestra vida de Fe y seguimiento del Señor. También el regalo de la Fe parece que espera y desea que crezca de inmediato, con frutos visibles y rápidos. Cuesta «perder tiempo» junto al Señor y en los trabajos del evangelio.

Nuestro Señor parece que tiene un reloj diferente al nuestro y parece invitarnos a ajustar nuestro horario al suyo. Sorprende y enseña la paciencia y la serenidad de Cristo en su misión entre nosotros. Cientos de años esperando la humanidad la salvación, y una vez hecho que el Hijo de Dios se hace hombre « pierde treinta años» en una vida oculta, aparentemente sin hacer nada útil para la humanidad. Con tantos años de espera y con tanto por hacer quizás le diríamos los hombres de hoy ¡y tu allá en Nazaret,

perdiendo el tiempo! Apenas tres años de misión, y cuanto más son los que reclaman su presencia, El se retira, desaparece y se marcha a orar, o a estar en un lugar tranquilo con los suyos. Tantas urgencias y Jesús sigue contemplando las «aves del cielo y los lirios del campo» o fijándose en aquella pobre viuda que pasa inadvertida entre la multitud. Hay que «perder la vida», decía a sus discípulos, y en la vida, va también el tiempo, y el Señor parecía perderlo, muy gustoso, en cada encuentro, con cada persona, en diálogos seremos con los suyos, especialmente largos tiempos de oración con Dios su Padre, por los cuales, todo podía esperar, hasta el sueño y el descanso. Era su alimento.

Quizás en nuestra tarea con los niños alguna vez podemos tener la impresión de que «perdemos el tiempo». Hay que pedir los ojos del Señor para mirar con sus ojos, para pensar con sus criterios, para vivir con su tiempo que a veces no es el nuestro. Gracias a tantos catequistas, sacerdotes, monitores que « pierden tiempo» semana tras semana en la catequesis; a tantas celebraciones que a nosotros los adultos nos parecen «sin fruto»; a tantas palabras que nos parecen que no llegarán a ningún lado; gracias a que vamos aprendiendo a «perder la vida y el tiempo», el Reino va creciendo en los corazones de los niños, oculto a los ojos de la rapidez y de la modernidad: Pero Jesús sigue creciendo «sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra, alcanza su lenguaje» A esa tierra, buena y fértil que son los niños llega silenciosa la Palabra y la presencia del Señor. No tengamos prisa a que crezcan. Sigamos «perdiendo y dando tiempo» con los niños, sin prisas, sin agobios, con un corazón contento y lleno de la presencia del Señor. Así podemos imaginar el Corazón de Cristo, no

apocado, nervioso, impaciente, sino manso, humilde, exultante de alegría, confiado del todo, porque sabe quién es su Padre, al que da gracias porque siempre están con El y siempre le escucha, porque sabe que Su Padre actúa y porque su mayor alegría es hacer su voluntad. Ese Padre suyo, es también Padre nuestro, de cada niño, tuyó y mío. También Jesús tiene corazón y también en ese día, delante del Padre, viendo tantos niños a su alrededor, también, porqué no, su corazón cantaría. Así lo recordamos y celebramos el 28 de Noviembre, celebrando la presencia de Jesús en la Eucaristía, cantando, adorando, bailando, conviviendo.... Regalando tiempo, junto a los niños y para los niños, con las limitaciones que tenemos los hombres en todo lo que organizan nuestras manos, pero con toda la confianza en el hacer de **Dios, que siempre actúa y que sin duda es el que más quiere y guarda a los niños.** Aunque su hacer, a Dios gracias, no sea visible en muchas ocasiones a nuestros ojos.

Gracias a todos los que habéis dado vuestro tiempo, a los sacerdotes, catequistas, monitores, a los colegios de Santa Faz de S. Vicente y S. José de Cluny de Novelda que nos ofrecieron dos preciosas representaciones de la multiplicación de los panes y de la última cena de Jesús. Y muy especialmente, la gratitud al Colegio

Santo Domingo con sus sacerdotes, por abrirnos sus puertas y el corazón para hacernos sentir de verdad en nuestra casa. Una casa, que se siendo tan grande, se quedó pequeña por la generosa respuesta de más de 1800 cristianos, niños y adultos de tantas Parroquias y colegios que llenaron de vida los patios, el templo y los pasillos de este colegio Diocesano.

Sigamos repitiendo en este Adviento esa lettrilla tan humana y tan divina. «Tengo el corazón contento y lleno de alegría, tengo el corazón contento desde aquel momento en que llegaste a mí»... Este es el tiempo en que el Hijo de Dios llega hasta nosotros en su nacimiento...que se alegre tu corazón, se llene de alegría, porque Jesús llega hasta ti.

Continuemos ahora la tarea, muchas preguntas quedaron por contestar a nuestro Obispo a esa «singular curiosidad» de los niños, el ¡El tiempo nos apremiaba! Quizás ahora nosotros podemos darles respuesta en nuestros encuentro Parroquiales con ellos. *¿Que se siente cuando se está con Dios?, ¿Qué tiene que hacer un niño para ser Santo? ¿Que te dice Dios cuando rezas?* Como el Señor, sentémonos con ellos, costará quizás que callen y no se muevan, pero como Jesús, con calma, sigamos enseñándoles.

Secretariado Diocesano de Infancia y Juventud.



►D. Rafael con parte del nutrido grupo de niños que participó de la Eucaristía.

Resumen de las jornadas previas al Encuentro de Familias con el Obispo

Vicaría I

¿Qué es la familia?

En la vicaría I la sesión se celebró en los salones parroquiales de la Inmaculada de Torrevieja. Donde el Dr. José Mª Pérez Bosantos habló y profundizó sobre la antropología de la familia actual y cuales son sus retos en el siglo XXI. Su charla fue seguida por más 60 personas que participaron activamente en el turno de preguntas y el debate que se produjo posteriormente.

Vicaría V

La vida humana es una historia que está haciendo, un proyecto que tenemos que hacer realidad: yo me veo forzado a ser *alguien*, tengo que decidir qué hacer con mi vida. Pero frecuentemente nos empeñamos en conseguir algo que, cuando llega, no nos proporciona felicidad; la razón es que no se ajustaba a nuestra vocación: la felicidad será más

plena en la medida que mi pretensión sea coherente con mi vocación. Pero para ser feliz necesito abrirme a los demás, y abrirme de forma que me una al otro con una relación *personal*, con comunicación de la intimidad: con amor. La historia de mi vida empieza entonces a ser una historia de amor. Pero esa historia de amor no se identifica con mi cuerpo, y no se destruye con él: es posible concebir su reanudación más allá de la muerte, y entonces puede llegar a su plenitud esa relación de amor: puedo esperar la culminación de mi felicidad.

Vicaría II

«La vida humana, don y tarea»

El día 4 de Noviembre diferentes grupos de feligreses de la vicaría de Alicante tuvimos el placer de escuchar al Doctor en medicina Juan Lorenzo Bellot en su charla «La vida humana, don y tarea». Explicó el proceso vital de la concepción demostrando que, efectivamente, desde ésta existe vida y vida humana. Tomando esto como base continuó su exposición informando sobre el uso de las células madre en tratamientos médicos dando prioridad al uso de células madre adultas en contra de las embrionarias, que supone la destrucción de una vida. Víspera del encuentro de familias celebrado en Dolores, se celebró en la concatedral de san Nicolás de Alicante una vigilia por la vida presidida por nuestro obispo D. Rafael. A la misma asistieron muchas familias, desde niños hasta ancianos, que participaron con su oración y su presencia mostrando la importancia que para un católico tiene la vida humana desde el momento de la concepción.



Vicaría III

Jornadas de familia y vida

Las Jornadas pretendían ser una preparación previa al «X Encuentro Diocesano de las Familias con el Sr. Obispo» el día 8 de noviembre en Dolores. Jornadas, que a la vez, trataban de unir la manifestación «Por la vida, la mujer y la maternidad» del pasado 17 de octubre en Madrid con nuestro Encuentro con el Obispo.

Para ello se prepararon dos actos significativos, una charla-conferencia el día 3 de noviembre y una «Vigilia por la Vida» el día 6.

La ponencia del día 3, con el título de «La vida humana: Don y Tarea», se llevó a cabo a las 20'30 horas en el salón de actos del CEU Cardenal Herrera de Elche e impartida por la Dra. Doña Aurora Rodil Martínez, médica, delegada de «Dercho a Vivir» de Alicante y miembro de «Provida», y con una asistencia de unas 110 personas.

Hacer constar la sencillez y naturalidad con la que Dra. Rodil expuso el tema, dándonos a conocer su fe, amor y respeto por la vida, en especial por el no nacido.

El viernes día 6 se celebró el segundo de los actos programados en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Elche a las 20'30 horas. Consistió en una «Vigilia de

Oración: Celebra la Vida» y con una asistencia de más de 150 personas. La celebración, convertida en un acto festivo y alegre, fue amenizada por el grupo «Sal y Luz». La Vigilia fue presentada por D. Jesús Franco, párroco del Sagrado Corazón y presidida por D. Vicente Martínez, Vicario Episcopal, y D. José Antonio Valero, consiliario de «Familia y Vida» de la Vicaría con una amplia participación por parte de los asistentes.

También se visionaron tres DVDs: «Deja nacer», «Oración por un bebé no nacido» y «Celebra la Vida». El Vicario Episcopal nos hizo unas reflexiones sobre el acto, siempre certeras y con pasión en favor de la vida del no nacido y a la vez que se cantaba una canción, los jóvenes lanzaban, desde el coro, globos de colores.

Por último, desde estas líneas agradecer a la Dr. Rodil su hermosa charla y a la dirección del CEU por su disponibilidad, a Don Jesús Franco por su acogida en la Parroquia; a «Sal y Luz» por sus canciones, y por supuesto a todos los asistentes a la Vigilia porque sin ellos no se hubiera podido realizar... y no nos podemos olvidar de darle gracias al Señor que nos ha reunido en esta casa, alrededor de su mesa.

Carmen y Antonio
Responsables de «Familia y Vida»
Vicaría III

Vicaría IV

Vivimos antes de nacer:

Francisco Susarte Molina, jefe de ginecología del hospital de Elda, dio el pasado 28 de octubre una conferencia en la Ficia de Elda (Alicante), bajo el título «Vivimos antes de nacer» organizada por el Secretariado de familia y vida de la diócesis. Acudieron más de 100 personas de distintas localidades del entorno.

El Dr. Susarte comenzó su intervención mostrando un documento gráfico.

Afirmó, que «la vida no es horror sino alegría y eso es lo que quiero transmitir con este documento». Cabe destacar las primeras evoluciones que se dan en el óvulo fecundado. En esta etapa existe un rápido desarrollo celular y el código genético ya está definido, se puede afirmar que pertenece a la especie humana. El video continuaba con una serie de imágenes realmente bellas del feto dentro del seno materno que muestra a un ser humano que además de poseer una estructura genética propia posee una estructura física. El video concluía con un alumbramiento y con una pequeña reflexión. «Después del parto el ser humano no empieza a vivir sino que sigue viviendo, pero ahora, fuera del seno materno».

Después del video se abrió un turno de diálogo entre los asistentes y el Dr. Susarte.

En palabras del ginecólogo el embrión es un ser vivo, de un ser de una especie sólo se puede reproducir esa misma especie, **desde un principio ese ser vivo es humano**. Susarte volvió a insistir en que a nivel biológico el ser vivo es humano e invitó a la reflexión sobre si es o no persona. Planteó esta cuestión desde la perspectiva de ser humano como persona cuando se es capaz de desarrollar una vida «independiente». Este argumento de la independencia personal es muy débil para poder justificar mediante leyes un aborto; todas las personas necesitan cuidadas a lo largo de toda su vida nadie es totalmente independiente. Una ley que favorezca la destrucción de la vida no es buena y unos legisladores que legislan la muerte no son de fiar.

La charla continuó con las consecuencias para las mujeres que se someten a abortos y sobre la píldora del día después. Propuso como ejemplo de progresismo las casas cunas que daban acogida a las mujeres embarazadas en los años 60. Afirmó que el progresismo acoge y está a favor de la vida.

El Dr. Susarte concluyó la charla agradeciendo la invitación y mostrando su disponibilidad para continuar este diálogo.

dossier 17

27 de diciembre, día de la Familia Cristiana

Los padres, primeros maestros y testigos de la fe



FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

El domingo después de Navidad se celebra la festividad de la Sagrada Familia de Jesús, María y José. En la segunda lectura san Pablo dice: «**Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced en todo a vuestros padres, porque esto es grato a Dios en el Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que se vuelvan apocados.**». En este texto se presentan las dos relaciones fundamentales que, juntas, constituyen la familia: la relación esposo-esposo y la relación padres-hijos.

De las dos relaciones la más importante es la primera, la relación

de pareja, porque de ella depende en gran parte la segunda, la de los hijos. Leyendo con perspectiva moderna aquellas palabras de Pablo, de inmediato salta a la vista una dificultad. Pablo recomienda al marido que «ame» a la mujer (y esto está bien), pero después recomienda a la mujer que sea «sumisa» al marido, y esto, en una sociedad fuertemente (y justamente) consciente de la igualdad de sexos, parece inaceptable. Sobre este punto san Pablo está, al menos en parte, condicionado por la mentalidad de su tiempo.

Con todo, **la solución no es eliminar de las relaciones entre marido y mujer la palabra «sumisión», sino en todo caso hacerla recíproca, como recíproco debe ser tam-**

bien el amor. En otras palabras: no sólo el marido debe amar a la mujer, sino que también la mujer al marido; no sólo la mujer debe ser sumisa al marido, sino también el marido a la mujer. **La sumisión no es sino un aspecto y una exigencia del amor.** Para quien ama, someterse al objeto del propio amor no humilla, sino que le hace feliz. Someterse significa, en este caso, no decidir solo; saber a veces renunciar al propio punto de vista. En resumen, **reco-**

El Dios cristiano es uno y trino. En Él coexisten unidad y distinción: unidad de naturaleza, de voluntad, de intención, y distinción de características y de personas. En esto la pareja humana es imagen de Dios. La familia humana es reflejo de la Trinidad. Marido y mujer son, en efecto, una sola carne, un solo corazón, una sola alma

dar que se ha pasado a ser «cónyuges», o sea, literalmente, personas que están bajo «el mismo yugo» libremente acogido.

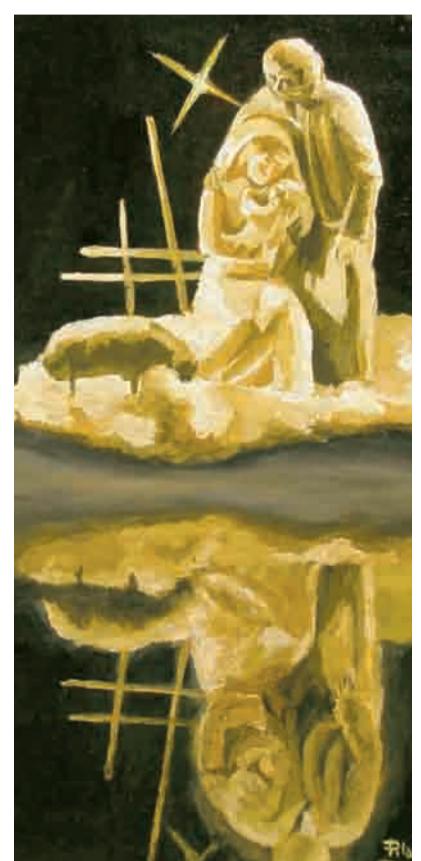
La Biblia plantea una relación estrecha entre ser creados «a imagen de Dios» y el hecho de ser «hombre y mujer» (v. Gn 1,27). La semejanza consiste en esto. Dios es único y solo, pero no es solitario. **El amor exige comunión, intercambio interpersonal, requiere que haya un «yo» y un «tú». Por eso el Dios cristiano es uno y trino. En Él coexisten unidad y distinción: unidad de naturaleza, de voluntad, de intención, y distinción de características y de personas. Precisamente en esto la pareja humana es imagen de Dios. La familia humana es reflejo de la Trinidad. Marido y mujer son, en efecto, una sola carne, un solo corazón, una sola alma,** aún en la diversidad de sexo y de personalidad. Los esposos están uno ante otro como un «yo» y un «tú», y están frente a todo el resto del mundo, empezando por los propios hijos, como un «nosotros», como si se tratara de una sola persona, pero ya no singular, sino plural. «Nosotros», o sea, «tu madre

y yo», «tu padre y yo». Así habló María a Jesús, después de encontrarle en el templo.

El amor exige comunión, intercambio interpersonal, requiere que haya un «yo» y un «tú»

Sabemos bien que éste es el ideal y que, como en todas las cosas, la realidad es con frecuencia bastante diferente, más humilde y más compleja, a veces incluso trágica. Pero **estamos tan bombardeados de casos de fracasos que a lo mejor, por una vez, no está mal volver a proponer el ideal de la pareja, primero en el plano sencillamente natural y humano, y después en el cristiano.** ¡Ay de llegar a avergonzarse de los ideales en nombre de un malentendido realismo! El final de una sociedad, en este caso, estaría marcado. **Los jóvenes tienen derecho a que se les transmitan, por parte de los mayores, ideales, y no sólo escepticismo y cinismo.** Nada tiene la fuerza de atracción que posee el ideal.

Rainiero Cantalamessa
Predicador del Papa, año 2007



►Vista panorámica de Nazaret.



Jesús de Nazaret murió hacia los 33 años; de ellos, 30 los pasó con sus padres, María y José. De esos primeros 30 años apenas tenemos noticias. Si el Hijo de Dios pasó 30 años de su vida mortal oculto en una familia normal, es claro que Dios quiere decirnos que ese silencio forma una parte muy importante de la gran Revelación de Dios. **Dios quiere hablarnos desde el silencio de la vida corriente de un niño, de un joven, de un hijo, de una familia.**

El Papa Pablo VI comenta el significado de esta vida oculta en la alocución que tuvo en Nazaret el 5 de

enero de 1964. Entresacamos algunos de sus párrafos:

«Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús, el conocimiento del Evangelio.

Aquí aprendemos a observar, escuchar, meditar el sentido profundo de esta sencilla, humilde y encantadora manifestación del Hijo de Dios entre los hombres. Aquí se aprende, quizás de una manera casi insensible, a imitar su vida. Aquí comenzamos a entender quién es Cristo.

De Nazaret no se puede salir sin recoger, de forma casi furtiva, algunas enseñanzas: su primera lección es

el **silencio**. Cómo desearíamos que se fortaleciera en nosotros el amor al silencio, en nosotros que estamos aturdidos por tanto ruido, tanto tumulto. Silencio de Nazaret, enséñanos el recogimiento, el valor de la conveniente formación, estudio, oración personal que sólo Dios ve. En Nazaret, además, aprendemos una lección de **vida familiar**, el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y sobria belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo irremplazable de su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función social.

Finalmente aprendemos la lección del **trabajo**. Nazaret, la casa de un pobre artesano, en ella aprendemos la austera, redentora ley del trabajo, la conciencia de su dignidad. Aquí, bajo este techo, recordamos que el trabajo no puede ser un fin en sí mismo, que su dignidad y la libertad para ejercerlo no provienen tan solo de fines económicos, sino también de aquellos valores que lo encauzan hacia un fin más noble, es la participación activa en la obra creadora de Dios.»

Secretariado de Familia y Vida

ORACION NAVIDEÑA EN FAMILIA

Señor Jesús, tú eres amor y vida. Has querido nacer como todos nacemos, de una mujer, de esta forma has bendecido a la familia. Que nuestra familia se convierta en verdadero santuario de vida y amor.

Que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de todos los miembros de nuestra familia: abuelos, padres, hijos y otros familiares que viven a nuestro lado.

Que las jóvenes generaciones encuentren, en nuestra familia cristiana, un fuerte apoyo para su crecimiento en la Verdad y en el Amor.

Que los niños sean una semilla de esperanza y así, con nuestro amor, se renueve su inocencia.

Que el amor santificado por la gracia del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis.

Dios Padre, que todas las familias de nuestro pueblo vivan en perfecta armonía dentro de su hogar y las relaciones con los vecinos.

Que tu **Espíritu** haga que la familia sea la base y fermento de la paz y justicia en el mundo entero.

Te lo pedimos, Padre, por mediación de la Sagrada Familia: Jesús, María y José.
Amén.

Secretariado de Familia y Vida





Reseña histórica del IEME

La andadura del IEME hunde sus raíces en la iniciativa del sacerdote diocesano Don Gerardo Villota, que sintió la necesidad de que el clero secular español pudiera participar, como tal, en la actividad misionera de la Iglesia universal. Para ello fundó en Burgos, el 1 de Octubre de 1899, el Colegio de Ultramar y Propaganda Pide, «que podría llegar a ser base de uno de misiones extranjeras» encomendándose al Arzobispo de Burgos.



El Colegio de Ultramar dio sus frutos en la primera década de 1900, enviando siete sacerdotes a la Diócesis de La Serena (Chile). La sección de Propaganda Pide no llegó a fructificar por diferentes causas.

En carta de 30 de abril de 1919, el Papa Benedicto XV encomendó al Arzobispo de Burgos, Juan Benlloch, la creación, contando con la colaboración de sus hermanos en el episcopado, de una institución misionera dependiente de Propaganda Fide para los sacerdotes diocesanos españoles que se sientan llamados a participar en la tarea evangelizadora de la Iglesia universal. El punto de partida sería «esa como semilla» que había sembrado D. Gerardo Villota, «sacerdote de santa memoria». y así se inauguró el Seminario Nacional de Misiones el 3 de diciembre de 1920, que en mayo de 1923 ya contaba con dos misioneros en el Vicariato de San Jorge (Colombia).

Un importante cambio jurídico se produjo en 1947, cuando no sólo se modifica el nombre que pasó a llamarse «Instituto Español de Misiones Extranjeras», sino que además pasa de la dependencia directa del Arzobispo de Burgos a la de Propaganda Fide. Es considerado como una «sociedad de vida en común sin votos» y sus nuevas constituciones se aprueban en 1960. En la práctica, los misioneros fueron desligados jurídicamente de sus diócesis, quedando incardinados en el Instituto. Hubo que esperar hasta 1979 para que, de nuevo, a petición del IEME y con el parecer favorable de la Conferencia Episcopal Española, Propaganda Pide autorizase el proceso inverso. Hoy día todos los misioneros están incardinados en sus diócesis de origen.

Mientras tanto, se habían roturado nuevos campos de misión en Chiriquí (Panamá), en 1947, y en Wankie (Rhodesia, hoy Zimbabwe), en 1949. Luego se asumirían otros en Japón y en varios países de África y de América Latina. Desde 1989, con las nuevas constituciones aprobadas, el IEME quedó encuadrado en el marco de las «sociedades de vida apostólica». Debajo de esta historia hay algo mucho más importante: la entrega, día a día, de sus vidas a la causa misionera de casi medio millar de misioneros del IEME. Han cambiado mucho las circunstancias y el mismo concepto sobre la misión. Lejos quedaron los años heroicos en que en el San Jorge (Colombia), Wankie (Zimbabwe), Tete (Mozambique), El Petén (Guatemala), por citar algunos lugares, los misioneros gastaban sus vidas rápidamente, acosados por la malaria y otras enfermedades, o las perdían en las aguas de caudalosos ríos.

Hoy día, sin que eso haya desaparecido del todo, sigue la difícil brega diaria por los valores del Reino, por crear nuevas comunidades -a veces en países sin apenas cristianos, como Japón o Tailandia- y por defender la causa de los pobres.

En su largo caminar misionero, con casi 100 años de historia a las espaldas, el Instituto Español de Misiones Extranjeras, IEME, ha tratado siempre de responder con fidelidad a los nuevos retos que los diferentes pueblos y culturas, así como la misma Iglesia, le ha ido planteando en la tarea del anuncio del Evangelio del Señor Jesús por todo el mundo.

Pero resultaría difícil hacer una aproximación a la realidad actual del IEME, si no se tienen en cuenta, de manera especial, los grandes hitos misioneros de las tres últimas décadas.

En primer lugar, el Concilio Vaticano II, como acontecimiento eclesial y más concretamente, **el Decreto «Ad Gentes»**, marcaron un cambio profundo en la concepción de la misión.

La **«Evangelii Nuntiandi» de Pablo VI** fue el gran documento misionero de los tiempos modernos. **En él se insiste en el deber de toda la Iglesia, laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, de cumplir con lo que le es esencial: la misión evangelizadora.** Y, lo más importante, se amplía y profundiza el concepto de misión.

Juan Pablo II, primero siendo él mismo un misionero incansable y luego con la encíclica «Redemptoris Missio», rubrica lo anterior y lanza a la Iglesia a hacer realidad lo que él llama «una nueva primavera» bajo los aires frescos de la misión «ad gentes».

Desde este contexto eclesial, encaramos esta presentación del **IEME como un cauce para sacerdotes diocesanos que desean participar en la actividad misionera**

de la Iglesia.

El Instituto Español de Misiones Extranjeras, IEME, es una sociedad de vida apostólica de **sacerdotes sacerdotes diocesanos españoles que se asocian entre sí para dedicarse a la actividad misionera de la Iglesia.**

Para aproximarnos a la realidad actual del IEME, debemos tener en cuenta el Concilio Vaticano II con el Decreto «Ad Gentes», la «Evangelii Nuntiandi» de Pablo VI y la encíclica «Redemptoris Missio» de Juan Pablo II

Son notas esenciales del IEME, que configuran su identidad y que han permanecido siempre en la convicción íntima de sus miembros: la pertenencia al clero secular diocesano de España; la plena dedicación a la actividad misionera de la Iglesia; la asociación mutua para que, viviendo la fraternidad y comunión apostólicas, realicen mejor la común vocación misionera. Por nuestra parte, los misioneros del IEME, nos sentimos impulsados a realizar esta misión por nuestras Iglesias diocesanas, que nos alienan y acompañan en nuestra tarea misional, bien **como miembros en servicio permanente** de la misión, bien **como asociados por un tiempo determinado**.

Los sacerdotes del IEME desarrollamos la actividad misionera bajo la dependencia pastoral del Obispo de la Iglesia a la que hemos sido enviados, integrados en la vida y en el trabajo del presbiterio local.

Con nuestra apertura a compartir la vida y el trabajo con otros miembros del presbiterio local, queremos **apoyarles en su vida pastoral** y en sus esfuerzos por realizar un estilo de vida propio del clero secular diocesano **y en el establecimiento de la justicia entre los más pobres.**

En nuestro trabajo ponemos un énfasis especial en la formación de comunidades cristianas, en la promoción del clero diocesano para que la Iglesia local alcance su plena madurez y en el establecimiento de la justicia entre los pobres.

La Iglesia, esencialmente misionera, debe nacer misionera y, desde su pobreza y debilidad, aprender a enviar heraldos del Evangelio a otros pueblos (cf. A.G. nº 37).

La Iglesia, esencialmente misionera, debe nacer misionera y, desde su pobreza y debilidad, aprender a enviar heraldos del Evangelio a otros pueblos

Nuestro aporte específico al clero diocesano es el de ofrecer un cauce concreto para servir a la tara evangelizadora ad gentes en pueblos de cultura diferente a la nuestra de origen: donde la Buena Nueva del Reino anunciado por Jesús no es conocida, donde no existe la comunidad cristiana local, donde la comunidad cristiana es insuficiente en sí misma. Tenemos conciencia de que nuestra labor misionera es transitoria y que, dando prioridad a las primeras etapas del anuncio del Reino, **termina cuando «las nuevas Iglesias quedan plenamente constituidas, es decir; provistas de fuerzas propias y medios suficientes para poder realizar por sí mismas la tarea de evangelizar» (CIC c.786).**

El IEME ha servido de cauce misionero a casi 500 sacerdotes diocesanos. **Actualmente somos unos 200 sacerdotes de diferentes Diócesis y trabajamos en 14 países de Asia,**

Africa y América Latina.

Por orden de llegada, los países en los que estamos presentes son: Colombia (1923), Zimbabwe (1949), Japón (1953), Mozambique (1954), Guatemala (1954), Perú (1970), Brasil (1970), Zambia (1970), República Dominicana (1972), Togo (1975), Nicaragua (1981), Tailandia (1991) y Cuba (2001).

Nuestro estilo de vida viene marcado por tres notas esenciales: sacerdotes diocesanos, asociados y misioneros. De estas tres, la misión es la que nos define fundamentalmente.

Algunos de los pilares que sustentan y configuran nuestro estilo de vida son la opción por los pobres, la Inserción en otros pueblos y culturas, la fraternidad apostólica, la contemplación y compromiso y la formación permanente.

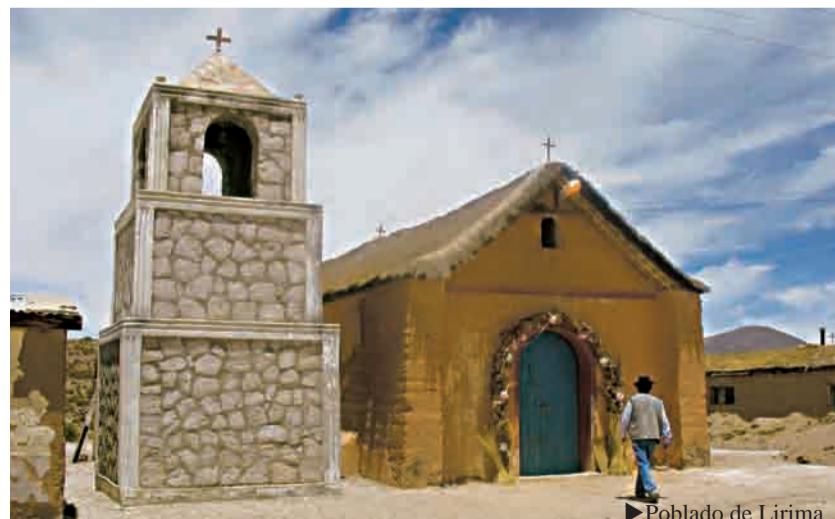


► Niño boliviano.

Actualmente somos unos 200 sacerdotes de diferentes Diócesis y trabajamos en 14 países de Asia, África y América Latina



► Poblado masai



► Poblado de Lirima

El IEME en España

El IEME, como institución específicamente misionera, dirige su mirada y sus esfuerzos fundamentalmente fuera de España. No obstante, tiene cometidos y actividades en relación con la Iglesia y la sociedad españolas.

La pertenencia al clero secular diocesano de los miembros del IEME hace que la institución mantenga una estrecha vinculación con la Conferencia Episcopal, a través de la cual el Episcopado ejerce su solicitud por el Instituto. Por ambas partes se quiere que las relaciones sean cada vez más estrechas. Estos servicios están orientados principalmente a la debida atención a todos los misioneros y a la colaboración en la Iglesia española.

Vida contemplativa

CARMELITAS DE ALTEA



Hoy nos trasladamos a la Comunidad de las Carmelitas Descalzas de Altea, en la Comarca de la Marina Baja. Vamos a visitar un Monasterio de reciente construcción, en la Partida de l'Olla de Altea, situado a la orilla misma del mediterráneo y a las faldas del majestuoso monte la Serra de Bernia.

Nada más presentarme en la portería, al toque de campana, van llegando las Hermanas al locutorio. Se reúne la Comunidad en pleno. Tras los saludos correspondientes iniciamos nuestra conversación: sobre la nueva cara de la Partida de l'Olla hoy:

Al ver vuestro Monasterio en medio de tanta nueva construcción surge la pregunta:

¿Quiénes son? ¿Qué les decis?

Les decimos lo que somos: Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesús. Somos en la Iglesia continuadoras y recreadoras del carisma que Dios confió a Santa Teresa de Jesús, a quien tenemos como fundadora, madre y maestra espiritual. En el Carmelo de Altea somos 14 Hermanas. Nuestra Comunidad procede del Carmelo de Manises (Valencia) y fue fundado en el año 1956; es la primera fundación en la Provincia de Alicante.

La gran Santa Teresa: ¿Cómo era? Santa Teresa fue una mujer de sensibilidad exquisita; revive en sí misma la vida de la Iglesia de su tiempo: sus dolores, el desgarro de la unidad y las profanaciones de la Eucaristía y el sacerdocio; también el nuevo mundo sin evangelizar.

Santa Teresa descubre el valor eclesial y apostólico que ha de tener su vida y la de sus hijas. Porque si la oración, la vida y el trabajo no se consagran al servicio eclesial «pensad que no hacéis ni cumplís el fin para que aquí os juntó el Señor» nos lo dice en sus escritos.

¿Cómo surgió vuestra Familia Religiosa?

Nuestra familia religiosa nació de su

amor apasionado a Cristo, el cual le llevó a desear ardientemente «hacer algo para ayudar a este Señor mío» Movida por este anhelo y enriquecida por una intensa vida espiritual, decidió renovar el Carmelo. Para lo cual fundó (Avila 1562) una comunidad de hermanas a semejanza del pequeño «colegio de Cristo». Así nacían nuestras comunidades, hoy extendidas por los cinco continentes, como comunidades orantes al servicio de la Iglesia.

¿Qué relación tienen los Carmelitas con Santa Teresa?

Santa Teresa, en el año 1568, preocupada por la atención espiritual de sus hijas y por el apostolado directo, que a ella por su condición de mujer se le negaba, intuyó la necesidad de extender este estilo de vida a la rama masculina del Carmelo. Para ello el Señor le concedió encontrar bien dispuesto un joven carmelita, Juan de la Cruz, que supo reconocer en ella a la Madre del Carmelo renovado; y asociado a su obra, comenzaron juntos una nueva andadura que, en breve llegaría a configurarse como familia autónoma: el Carmelo descalzo, el Carmelo Teresiano-Sanjuanista

Contáis con dos santos muy actuales.

Sí, un hombre y una mujer de temperamentos muy distintos, pero empañados del mismo amor de Dios, que nos han dejado un patrimonio humano-espiritual de riqueza y belleza extraordinarias.

Aún tenemos más. Como buenas discípulas de ambos, algunas hermanas nuestras alcanzaron plenitud en la vida espiritual y hoy brillan en la Iglesia proponiéndonos como

ejemplo en el seguimiento de Cristo. Entre ellas, las santas Teresa del Niño Jesús, Teresa de los Andes y Edith Stein; y la beata Sor Isabel de la Trinidad.

¿Cómo desarrollan la jornada?

La vida en nuestros Carmelos femeninos se desarrolla en el ámbito de la clausura, conjugando armónicamente la vida comunitaria con el retiro en soledad.

La jornada se vertebría, gira, alrededor de la Liturgia: *Eucaristía y Oficio Divino*.

Asumimos además como vocación propia un intenso cultivo de la oración mental, a la cual dedicamos, al menos, dos horas diarias y la *meditación en la Palabra del Señor*

Para alimentar la oración y meditación destinamos diariamente un espacio importante a la *lectura espiritual* con libros de sólida doctrina, porque «es en parte tan necesario este mantenimiento para el alma como el comer para el cuerpo» como nos dice nuestra Madre.

Procuramos llevar una vida de *sobriedad y sencillez, trabajando* para ganar nuestro sustento y ayudar a las necesidades de la Iglesia y de los hombres.

Dos veces al día nos reunimos todas las hermanas para un encuentro distendido y alegre. Es lo que llamamos la *recreación*; donde cada una tiene la posibilidad de aportar espontáneamente aquello que considere más oportuno para construir un ambiente de amistad y familia.

En pocas palabras ¿cómo expresarías la vida de la carmelita?

La vida de la carmelita quedaría bien expresada en clave de AMISTAD: amistad con Dios (*oración*) y amis-

tad entre las hermanas (*fraternidad*). Este camino, recorrido con María, Reina y Hermosura del Carmelo, Madre y hermana.

¿Algún consejo?

Quien quiera pues, agregarse a nuestra fraternidad, lo importante es que busque sinceramente ser amiga de Cristo y esté determinada a no quedar en la mediocridad.

Una monja no se «hace», es llamada, es vocación, toda vocación o llamada procede del Señor Jesús. Como Santa Teresa, buscamos en la vida contemplativa la amistad con Dios y con las Hermanas, orando por los sacerdotes y todas las necesidades de la Iglesia y del mundo.

Si alguna quiere conocernos o hablar con nosotras sólo tiene que dirigirse a la Madre Priora, Emilia María. Tenemos un período preliminar de 1 a 3 meses, denominada «experiencia» donde participamos desde dentro con la Comunidad de las Hermanas, de la vida y tiempo de la carmelita Descalza, sin ningún vínculo por ambas partes, terminado este período debemos de salir del Monasterio y ver o discernir si estamos llamados a esta vida monástica.



¿Servicios cara al exterior?

En nuestro Templo ofrecemos al público **servicios litúrgicos**:

- Lunes a Viernes por la tarde: a las 7 vísperas y a las 7:20 Eucaristía
- Sábado tarde: 6:45 vísperas y a las 7:30 Eucaristía.
- Domingos y fiestas: 11:15 Eucaristía.
- Grupo de oración cada quince días (viernes) 8'30 tarde.

Disponemos de una Hospedería para encuentros con un gran Templo.

Contamos también con la página Web del Monasterio: donde ofrecemos amplia información de nuestra Comunidad.

Agradezco a la Madre Emilia y las Hermanas de la Comunidad la acogida, la riqueza de su espiritualidad y el testimonio de sus vidas.

Ángel Larrañaga, sdb



Los católicos y la sociedad actual

Uno de los objetivos preferentes de nuestro I Congreso Diocesano de Laicos es Potenciar la presencia pública de los cristianos. Contamos hoy con la colaboración de Eloy Sentana de la Asociación Católica de Propagandistas (Acdp). Eloy reflexiona sobre este tema y sobre la experiencia de las últimas Jornadas de Católicos y Vida Pública que tuvieron lugar en Alicante los días 6 y 7 de noviembre.

Anadió que nadie puede sorprender, desde el punto de vista político-social, la ruptura del equilibrio político de la nación, que desde la transición (que se manifestó a través del pacto político que fue la Constitución), a través de un ejercicio de reconciliación nacional entre las dos Españas, quedaron superados entre otras cuestiones: la religión, la libertad religiosa y la libertad de educación, todo ello dentro de la aconfesionalidad del estado, que ser laico no significa ir en contra de la religión, de ninguna. Pero ahora podemos contemplar la ofensiva que está sufriendo la Iglesia y el catolicismo social con un laicismo beligerante de intransigencia y hostilidad hacia la religión, propugnando su reclusión a las sacristías.

Hasta hace poco éramos una mayoría discutida, ahora somos una minoría que actúa a contracorriente, lo cual debería concienciarnos sobre la responsabilidad que tenemos de afrontar los retos del futuro, que como minoría tenemos en la sociedad civil para conseguir un futuro mejor y para que la suerte de las generaciones futuras quede garantizada lo mejor posible.

Ante esta situación, nos corresponde a los católicos por derecho de ciudadanos, buscar los cauces y canales de participación en la vida pública para propugnar ciertos valores que no admiten renuncias ni componentes para nosotros, como serían el derecho a la vida, la educación, la familia y la concepción sagrada y tradicional del matrimonio.

Como dice la **Gaudium Et Spes** «*Los cristianos que participan activamente en el actual progreso económico y social y luchan por la justicia y la caridad tienen que convencerse de que ellos pueden contribuir con mucho a la prosperidad y a la humanidad y a la paz del mundo*» y pone especial énfasis, que deben de dar preclaro ejemplo individual y colectivamente.

FORMAS DE ACTUAR

Teniendo en cuenta que ser cristiano es en este momento ir contracorriente, hay que plantear cómo podemos hacer patentes los rasgos esenciales de la vida cristiana en la vida pública y cómo podemos arbitrar fórmulas de participación en la vida social y



► Acto de clausura de las IV Jornadas de Católicos y Vida Pública.

política, formas de participación que tengan capacidad de influencia con una actitud coherente con nuestra fe.

¿QUÉ ES LO QUE PASA?

A los católicos nos falta una verdadera conciencia sobre la necesidad de crear cauces adecuados de participación en la vida pública, nos falta músculo social, como ocurren en otros países, que a pesar de ser minoría están más ejercitados en la lucha social. También ha influido el arraigo en la vida pública de teorías e ideologías que propugnan que la religión es una cuestión privada. Debemos aspirar

a que aún siendo minoría, contribuyamos cada uno dentro de sus posibilidades, a que a sociedad vuelva a dar la cara a Dios, respetando lo que es del César, y dándole a Dios lo que es suyo.

COMPROMISOS CONCRETOS

A la mentalidad actual le va poco valorar los planteamientos generales o abstractos y tiene preferencia por lo concreto y tangible. Actualmente se desconfía de las grandes ideas y discursos solemnes, pero en cambio se moviliza por cuestiones concretas y bien definidas. La visión política del conjunto se difumina al desplazar el centro de la atención del bien común, por los bienes particulares, de lo público a lo privado. Y es que lo cercano motiva y da pie a asociarse.

Debemos aspirar a que la sociedad vuelva a dar la cara a Dios

Una sociedad así movilizada puede disponer de un tejido participativo más fuerte incluso que una sociedad que se pierde en debates sobre cuestiones ideológicas. De ahí tanta proliferación de Ong's.

FE Y COMPROMISO POLÍTICO

La fe no está al margen de nada, lo incluye todo y tiene algo que decir también en política. Para algunos el cristianismo es una religión utópica. Jesús ante Pilatos dice: «*Mi reino no es de este mundo*». Pero Jesús cura a los leprosos, al ciego de Jericó, a la mujer Cananea... ¿Acaso la religión no responde a necesidades concretas y tangibles? Una fe sin obras se muere.

Se trata pues, de comprometerse con las tareas de cada momento:

problemas sociales, económicos, políticos para que estos desarrollen todo su potencial humanizador. Los elementos clave del humanismo cristiano y sus exigencias deseables para todos y cada uno de los partidos, organizaciones y movimientos debían ser el dar prioridad a las personas, evitar que los medios se conviertan en fines y defender a los más débiles sin dejar a nadie excluidos: pobres, enfermos, minorías ancianos emigrantes, no-nacidos...

EL COMPROMISO CRISTIANO ES CON LAS PERSONAS Y NO TANTO CON LOS PROYECTOS

Sólo cuando el compromiso de los

creyentes se concreta en la defensa de las personas y va más allá de los intereses legítimos pero insuficientes de los partidos e intereses de las diversas organizaciones, la comunidad cristiana adquiere una voz propia y con autoridad moral para hacerse oír dentro del espacio político.

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA

En esa línea, la Acdp de Alicante organiza unas jornadas que denomina «**Católicos y vida pública**», que este año ha titulado «**Testigos de la Fe en el mundo actual**», en cierta manera pretenden como fin llamar la atención de la comunidad cristiana a movilizarse. Primero interiormente para tomar conciencia de que si su fe es coherente con su vida, debe de ponerse a actuar. Segundo, ser un referente para los católicos sirviendo como nexo de unión entre las diversas organizaciones o carismas apostólicos que coexisten en la Iglesia. Las Jornadas convocan a la formación y a la acción y así poder expresar públicamente su opinión sobre cuestiones que afectan a la vida actual y aunque los católicos podamos militar en distintos movimientos, debemos tomar conciencia de que existe un denominador común que nace del mensaje liberador del Evangelio «*Yo soy la Verdad y la Vida*» que resume el compromiso de un cristiano.

En las presentes jornadas celebradas el 6 y 7 de noviembre quedó de manifiesto a través de sus conferenciantes y ponentes que el humanismo cristiano aplicado a los criterios de la economía social (D. Juan Velarde Fuentes) y a la personas como ser espiritual, libre y creador (D.Bernabé Tierno) solo producen beneficios ante los problemas que la sociedad actual nos plantea. También fueron puestos de manifiesto los testimonios de las innumerables obras asistenciales que promueve y mantiene la Iglesia Católica a favor de los más desfavorecidos como muestra del compromiso cristiano y como un índice de la madurez del laicado español, que solo calla para orar, pero habla para dar testimonio.

Eloy Sentana Cremades
Acdp. Alicante

Liturgia

EL SALMO RESPONSORIAL

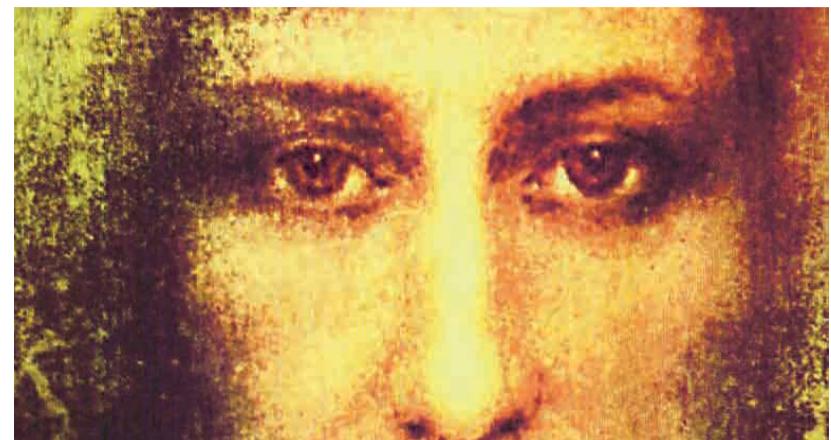
Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

Domingo IV de Adviento.- C

Qué cerca estamos de Navidad! En el salmo 70 (80) el Señor nos mueve a llamarlo con fuerza: «Restáuranos». Algo reconocemos destruido en nosotros que necesita restauración. Es la obra del pecado en cada persona y en la sociedad. Le insistimos: «Brille tu rostro». Que aparezca, que lo veamos «y nos salve», porque su brillo nos ilumina, y en él tenemos la salvación. El Rostro de Dios, su Santa Faz nos salva. ¿Qué rostro es ese?: el Rostro, la Faz de Dios es Jesucristo. Él es el Salvador, el que restaura lo que en nosotros destruye el pecado. Le pedimos a Dios que nos lo envíe para que nos salve. Su llegada es inmediata, ya está ahí la Navidad. En la lectura el profeta Miqueas nos anuncia que el Mesías, el Jefe de Israel, nacerá en Belén. Y al decir: «Su origen es desde antiguo, de tiempo inmemorial», significa que es eterno, que es Dios. Por eso nos dirigimos a Él con la confianza en su poder y le pedimos que venga: *Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos.*

«Los entrego». Con estas palabras el profeta manifiesta que el pueblo está en una situación de apuro y sufrimiento. Refleja la situación de toda

la humanidad como consecuencia del pecado. En cada época de la historia pasamos por el sufrimiento y necesitamos al Salvador. Nos volvemos a Él y le insistimos: ven, ven a visitarnos. Al no poder salir por nuestras fuerzas del apuro le suplicamos: *Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa.* Su viña somos nosotros. Nos plantó en el Bautismo, injertándonos a Él que es la Vid; nos dio el vigor de su vida divina, pero la huella del pecado original nos tiene sumergidos en la lucha, y la consecuencia de nuestro pecado alcanza también a la sociedad y a la creación. Eso provoca divisiones y alejamiento unos de otros, y el deterioro de la naturaleza por el mal uso que hacemos de ella. ¿Hay esperanza de alcanzar un reino de paz, de unión, de felicidad, sin angustia ni sobresaltos. Sí, sigue el anuncio de la esperanza: esto sólo es «hasta el tiempo en que la madre dé a luz». El niño que nace de ella es el Jefe de Israel, el de tiempo inmemorial, es el Mesías Dios, Jesucristo. ¿Qué efectos se producen con el nacimiento del niño? «Retornan los hermanos»: es posible la reconciliación, la unión, el fin de las divisiones, el hacer con los hijos de



SIGNOS EN LA LITURGIA DE LA PALABRA

13. El beso al Evangelio.

Besar es un gesto que significa algo que todos entendemos fácilmente: afecto, amistad, amor, saludo, acogida, felicitación... ¿Qué significará, pues, besar en el Leccionario o Evangelio las palabras escritas del Evangelio? Por ellas hemos escuchado a Jesucristo que nos anuncia la Buena Noticia. Al terminar la lectura, el ministro, sacerdote o diácono, lo besa con reverencia o lo lleva que lo bese el Obispo. Al besarlo el ministro nos está invitando: A avivar mi afecto a Jesucristo acogiendo con reverencia su palabra. A reconocer el gesto de amistad de Jesús que me cuenta su intimidad y me da a conocer al Padre, y a brindarle mi amistad sincera. A abrirme al amor que me manifiesta en sus hechos y palabras, y a entregarme el mío con generosidad y alegría... ¡Qué expresivo debe ser el gesto! ¡Con qué corazón me debo dejar llevar por él!

Israel un solo pueblo, el pueblo de Jesucristo. «Pastorea con la fuerza del Señor»: nos guía con seguridad, con su propia fuerza divina, pero «en el nombre glorioso del Señor su Dios», es decir, en el nombre del Padre, llevándonos hacia Él. «Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra», dándonos seguridad, abarcando al mundo entero, y estableciendo la paz en todos los que le acogen de corazón: «y ésta será nuestra paz». Así, la Madre dando a luz se convierte en la señal de la paz, y, al verla,

los ángeles prorrumpen en el canto: En el cielo, gloria a Dios, pero «en la tierra paz a los hombres», a los que Dios ama. Con razón invocamos a la Virgen María como Reina de la Paz. Y en actitud de conversión, *no nos alejaremos de ti*, pedimos a Dios que lleve a término por este Niño su obra salvadora: *Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste... danos vida, para que invoquemos tu nombre.*

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



Alegria de ser cristianos

DOMINGO III ADVIENTO- 13 de diciembre

So 3,14-18a. Regocijate, hija de Sión.

Flp 4,4-7. El Señor está cerca.

Lc 3,10-18. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego

Cada año la Navidad renueva en nosotros la alegría de ser cristianos. Y el profeta Sofonías nos invita a encontrar dentro de nosotros la felicidad que Dios nos regala.

La Navidad nos recuerda que Dios ha perdonado nuestros pecados, ya que «el amor de Dios se manifiesta en que, siendo nosotros pecadores, envió a su Hijo».

El niño que nace se llama «Emmanuel». Ése es otro motivo de alegría: Dios está siempre con nosotros, porque nos ama.

El villancico que Dios canta en Navidad es: «No temas». No tengas miedo de Dios: Dios nos ama, siempre nos perdona, quiere lo mejor para nosotros, y desea que seamos felices.

Y Sofonías nos descubre algo hermoso: Dios «se goza y se complace en ti». Somos la alegría de Dios, él está orgulloso de nosotros, porque somos sus hijos.



«Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo; y no merezco desatarle la correas de sus sandalias»

Cristo, nuestra paz

DOMINGO IV ADVIENTO - 20 de diciembre.

Mi 5,1-4a. De ti saldrá el jefe de Israel.

Hb 10,5-10. Aquí estoy, para hacer tu voluntad.

Lc 1,39-45. ¡Dicho a tí, que has creído!

Dios promete, por medio del profeta Miqueas, el nacimiento de una persona que va traer la salvación y la paz a su pueblo. En Cristo encontramos nosotros esa paz y seguridad. Es curioso notar que, aunque nosotros celebramos la Navidad con muchas luces, músicas, cenas, regalos,..., la acción de Cristo se realiza en el «silencio», en lo pequeño. «La fuerza del Señor», que es la fuerza del amor, realiza grandes obras, pero desde el silencio; nos consigue la paz, pero sin hacer ruido, sin violencia. Esta lectura en el último domingo de Adviento nos abre el corazón a buscar esos momentos de silencio en medio de las fiestas de Navidad para descubrir todo lo que Cristo hace en nosotros, y encontrar en él vida, nuestra paz y seguridad, nuestra felicidad

Juan Conejero



LITURGIA

■ EL SALMO RESPONSORIAL

Los confines de la tierra han contemplado el rostro de Dios

Día de NAVIDAD, Misa del día.- C

El año pasado comentábamos el salmo 95 (96), el de la Noche de Navidad. Vamos ahora a fijarnos en el de la Misa del Día, el 97 (98).

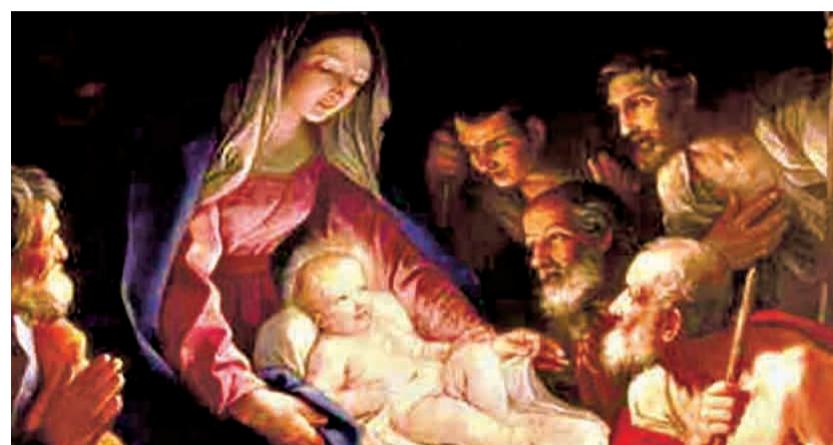
La profecía del libro de Isaías contempla como hermosos los pies del mensajero que realiza cuatro acciones: «anuncia la paz», «trae la Buena Nueva», «pregona la victoria» y «dice a Sión (a nosotros): «Tu Dios es rey». Tras el anuncio del mensajero se nos pide a nosotros, el Pueblo de Dios, una doble respuesta: «Escucha», «romped a cantar». Escuchamos a los vigías que cantan, los que están atentos a la vuelta del Señor, a la venida ahora en los sacramentos, y a la vuelta definitiva en su gloria. Lo conocen y lo «ven cara a cara» ahora por la fe, que nos prepara a verlo cara a cara en el cielo. Y eso nos produce una alegría tan desbordante que nos hace «romper a cantar a coro» a los que estamos en las ruinas de nuestros pecados y de las miserias de este mundo.

El Señor, en su venida, obra en nosotros sus maravillas: «nos consuela» a nosotros, su pueblo, «nos rescata» del pecado, de la muerte y de los males de este mundo, «desnuda su santo brazo» realizando estas obras de salvación con su poder divino, y lo hace a la vista de todos los pue-

blos –a todos llega el anuncio del Evangelio y la fuerza de su gracia–, y por eso «verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.»

La respuesta del salmo es como un eco de las últimas palabras de la lectura, que al mismo tiempo resume la consecuencia del anuncio y la causa de la alegría: «Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.» En todas partes resuena hoy la Navidad, sea más o menos conocida o aceptada. Nos sobrecoje y nos llena de asombro «ver cara a cara al Señor» en el rostro de un Niño, que comienza a vencer nuestros males. Nos sobrecoje y nos llena de asombro «ver cara a cara al Señor» y la fuerza de su brazo en la Eucaristía, en la que Cristo resucitado nos comunica el efecto redentor de su nacimiento en carne de la nuestra, haciéndonos partícipes de su vida divina.

Estas maravillas nos impulsan a cantar: *Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. El Señor da a conocer su victoria, y en esta victoria revela a las naciones su justicia:* porque, por una parte, Él cumple con nosotros sus promesas de salvación, y, por otro, esa victoria sobre nuestro mal va a destruir



SIGNOS EN LA LITURGIA DE LA PALABRA

14. La bendición con el Evangelario.

En las Misas en las que preside el Obispo, si a él le parece bien, una vez terminado el Evangelio, el que lo ha leído lleva el Evangelario abierto al Obispo, éste lo besa, lo cierra y da con él la bendición, como cuando la da con el Señor en la custodia. Sólo la puede dar el Obispo, y sólo con el Evangelario, no con un leccionario.

Esta bendición viene a significar que Cristo está de modo especial en el Evangelio, que el «Bien decir» de Dios es Él, la Palabra, que, como Palabra de Dios, hará en nosotros lo que dice, que tiene fuerza para hacerse vida en nosotros, si la acogemos de corazón.

nuestra injusticia y nos hará justos por la fuerza de su amor. Su amor es el que le lleva a establecer en nuestro corazón su justicia: *se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.*

El Niño que hoy ha nacido es aquel del que se dice: «Tu Dios es Rey». Es Dios y hombre verdadero, es Dios que nos consuela, que nos muestra su rostro, el que viene y nos está salvando ahora y nos hace hijos de Dios, y el que vendrá al fin de los siglos a establecer su reino definitivo. Nosotros, su Iglesia, saltamos de

júbilo: *Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor.* Rey y Señor que nos salva, y que quiere que seamos vigías que gritan y cantan anunciando su venida, de manera que se cumpla definitivamente que *Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.*

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



«Somos hijos de Dios»

DOMINGO I NAVIDAD- 27 de diciembre

Si 3,2-6. 12-14. El que respeta a su padre tendrá larga vida.

Col 3,12-21. Sobrelevaos mutuamente y perdonaos.

Lc 2,41-52. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.



«Hoy, en la ciudad de David os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor»

Junto a Ana y María, damos hoy gracias a Dios por nuestros hijos e hijas, y se los «presentamos», los ponemos en sus manos. Con la alegría del nacimiento de nuestro hijo o hija, surgen también las inquietudes y temores ante su futuro, y las dudas sobre si seremos buenos padres y madres. Y ahí está el compromiso de la Iglesia: acompaña a las madres con problemas, ayuda a las familias en la educación y la transmisión de la fe, trabaja para que todos los niños y niñas puedan tener una vida digna, lucha por aquellos que son explotados laboral o sexualmente, acoge a los hijos e hijas de familias desestructuradas, ayuda a las familias con dificultades en la relación con sus hijos e hijas. Porque «somos hijos de Dios».

Bendito sea Cristo

DOMINGO II NAVIDAD- 3 de enero

Si 24,1-4. 12-16. El Creador estableció mi morada.

Ef 1,3-6.15-18. Él nos eligió en la persona de Cristo.

Jn 1,1-18. La Palabra era la luz verdadera que alumbró a todo hombre.

Dios nos regala dos himnos de alabanza a Cristo, invitándonos a participar en esta alabanza. Cristo es la Sabiduría divina y la Palabra de Dios. Él es quien estaba en el principio creando el mundo. Pero, lo más importante es que hoy está con nosotros: habita en nuestra casa y somos su heredad, ha venido a los suyos, a nosotros. Y nos alumbró con su luz para que podamos vivir como hijos de Dios. Por eso, con Pablo podemos decir: bendito sea Dios que nos ha elegido en Cristo para ser hijos suyos. Hemos vivido la Navidad celebrando la venida del Hijo de Dios, ahora somos nosotros los llamados a ir al encuentro con Dios, descubrir su presencia en nuestra vida, dejarnos iluminar por él, acoger su paz, y que sea Dios quien dé sentido a nuestra vida.

Juan Conejero



con otro OJO

Diocesanos, familiares y amigos:

Nos ha nacido un Niño. Vive en familia, con María y José, sus padres. Es nuestro Salvador.

Somos llamados a vivir en el cielo, con la familia trinitaria, la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Albricias.

Gozosa Navidad y buen año 2010, jubilar en nuestra Catedral de Orihuela.

*** Rafael Palmero Ramos**
Obispo de Orihuela-Alicante



Título: *Invitados a tu mesa*

Autor: José Antonio Berenguer Cerdá

Editorial: Monte Carmelo

En este tono conmovedor y sublime, han sido preparadas estas páginas, que hoy ven la luz en forma de libro, siguiendo la Ordenación General del Misal Romano, que da unidad orgánica a los distintos temas y momentos de la celebración eucarística.

Ve la luz el trabajo en un momento especialmente indicado, ya que, además de servir a los equipos parroquiales de liturgia, con sus lectores, ministros extraordinarios de la comunión, visitadores de enfermos, etc., ayudará a nuestro Plan Diocesano de Pastoral sintiéndose familia, vive en el mismo hogar, acogedor como ninguna otra mansión, y quiere que todos sus hijos se sienten a la misma mesa. «Mesa de trabajo, mesa de comedor, y mesa de altar del sacrificio, mesa eucarística, especialmente el domingo». Nuestra gratitud sincera, en nombre de muchos, al querido D. José Antonio Berenguer, maestro de liturgia y, por lo mismo, maestro de vida espiritual.

*** Rafael Palmero Ramos**
Obispo de Orihuela-Alicante

con otro OJO

**EL PROFESOR JOSÉ MANUEL ÁNGEL MUÑOZ
DEFIENDE SU TESIS DOCTORAL EN LA
FACULTAD DE FILOSOFÍA**

I pasado 17 de octubre, D. José Manuel Ángel Muñoz, vicario parroquial de «San Vicente Ferrer» de Orihuela y canónigo de la Catedral en la misma ciudad, defendió su tesis doctoral en la Facultad de Filosofía y Lógica de la Universidad de Murcia. Dicha tesis, dirigida por el Dr. Ángel Prior Olmos, se titula *La cuestión social y la idea de democracia cristiana en el pensamiento del Obispo Maura*.

► D. José Manuel Ángel Muñoz

pastorales donde desarrolla este tema. *La cuestión social en el obispo Maura*: la tesis se cierra estudiando las nueve pastorales de Maura, publicadas en su mayoría en las cuarentas de 1895 a 1901.



Dichos documentos constituyen una reflexión total y de carácter excepcional sobre la cuestión social, pues obedecen a un plan conjunto o esquema doctrinal previamente trazado. Su elevado nivel intelectual aumenta la valía de estos escritos. Se percibe en la doctrina de Maura un notable dominio y conocimiento de la encíclica *Rerum novarum*, de León XIII, así como del pensamiento neotomista y otras doctrinas de aquel tiempo: liberalismo, positivismo, evolucionismo de Spencer, socialismo...

Tras una brillante exposición, el tribunal calificó con un sobresaliente *cum laude* el trabajo realizado y la defensa de una tesis que, a buen seguro, contribuirá a profundizar en el conocimiento de nuestra historia diocesana y de uno de los obispos más emblemáticos de Orihuela.

Desde *Noticias Diocesanas* felicitamos muy sinceramente al Dr. José Manuel Ángel, por esta investigación tan interesante y por tantos años de servicio como profesor en el Seminario de Orihuela y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Alicante, así como en otros centros académicos.

CONVIVENCIA DE MONAGUILLOS 2010

Viajeros en el tiempo

Con el lema *Viajeros del tiempo*, el Seminario de Orihuela ha programado para los días 16 y 17 de enero la tradicional *Convivencia de Monaguillos 2010* en el edificio del mismo Seminario. Todos los muchachos interesados deben cumplimentar en su parroquia la ficha de inscripción y el permiso paterno. Deben de llevarse bocadillo para la comida del sábado, saco de dormir, útiles de eso personal, ropa deportiva, y, ¿cómo no?, el alba o túnica de la parroquia para la Misa del domingo. Para los gastos cada muchacho, o su parroquia, aportará 15 euros. Para este próximo curso está previsto, además, una convivencia de Monaguillos por Vicarias el sábado 20 de marzo y la jornada del Día del Monaguillo el sábado 1 de mayo.

Para más información: www.seminarioorihuelaalicante.es y los teléfonos 96 530 01 40; 96 530 01 42 y 639 428 864

cáritas

Si deseas cambiar el significado de

SOCIEDAD de VALORES

acepta a todos por igual

Una sociedad con valores es una sociedad con futuro

Cáritas

Como todos los años cuando llega la Navidad, Cáritas lleva adelante su campaña institucional, que desde el curso pasado

de crisis queremos proponer como alternativa de vida a la sociedad y en particular a la comunidad cristiana para que entre todos hagamos una sociedad con un futuro más humano e integradora.

Un estilo de vida basado en los valores de la **comunión**, la **participación**, la **diversidad** y la **igualdad**. En este tiempo de Navidad queremos invitarte a profundizar sobre el valor de la **diversidad** de dones, de carismas, de talentos, de opiniones, de ideologías, de formas de vivir.

La **diversidad** es una puerta que sólo podemos abrirla desde la tolerancia, desde la capacidad generosa de acoger y descubrir en los otros los talentos y riquezas que cada uno lleva consigo, pues cada persona tiene algo propio, genuino e insustituible que enriquece y complementa a la familia humana.

En Navidad, es una ocasión muy especial para renovar la vida y empezar de nuevo, para hacer brotar la esperanza y la luz allí donde todavía hay tristeza, soledad y pobreza. Estamos ante una nueva oportunidad para poner toda la vida que tenemos en nuestras manos al servicio de los demás, al servicio de las personas más necesitadas. «*Si deseas cambiar el significado de sociedad de valores, acepta a todos por igual*». Sólo así haremos posible otro mundo a nuestro alrededor.

Todo el mundo sabe que Cáritas no es otra cosa que la Iglesia Católica que se dispone a amar y servir con preferencia a los pobres.

En Navidad la Iglesia contempla el rostro humano de Dios desde la debilidad de la infancia de Jesús y ella nos conduce a la ternura por todos los pobres y debilitados de la sociedad alicantina, conscientes de que a Jesús le tenemos que saber descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse: «**He tenido hambre y me habéis dado de comer, he tenido sed y me habéis dado de beber; fui forastero y me habéis hospedado; desnudo y me habéis vestido, enfermo y me habéis visitado, encarcelado y habéis venido a verme**» (Mt 25,35-36).

«Esta página no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo», nos dijo Juan Pablo II. (NMI 49).

Hemos creído que el lenguaje musical navideño de los villancicos y la del Maestro Chapí son un excelente

vehículo para felicitarnos las navidades por la Encarnación del Hijo de Dios, con la confianza de que nos mantendremos en la caridad hacia los más desfavorecidos de la vida y de la sociedad.

Felices fiestas de Navidad y próspero Año Nuevo

Antonio Esteve Seva
Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana

cáritas

VOCABULARIO
BÁSICO

Toni Esteve

JUBILEOS III

2. Con relación a la remisión de las deudas el papa interpreta la indicación del

Levítico de esta manera: «Así, en el espíritu del libro del Levítico (25,828) los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones» (TMA 51.)

Esta propuesta moral de signo económico y político la hace el papa convencido de que «la razón que movió a los países en vías de desarrollo a coger el ofrecimiento de abundantes capitales disponibles fue la esperanza de poderlos invertir en actividades de desarrollo.

En consecuencia, la disponibilidad de los capitales y el hecho de aceptarlos a título de préstamo puede considerar como una contribución del desarrollo mismo, cosa deseable y legítima en sí misma, aunque quizás imprudente y en alguna ocasión apresurada» (SRS 19).

Según el Banco Mundial, la deuda externa del Tercer Mundo ascendía en 1997 a 2.091.397 billones de dólares (González-Carvajal, Luís). El año jubilar en una tierra solidaria. Rev. Iglesia Viva. Valencia 1999. P. 54).

A partir de este dato crucial, con el Papaanco Mundial hemos de reconocer los cristianos que «es ciertamente justo el principio de que las deudas deben de ser pagadas. No es lícito, en cambio, exigir o pretender su pago cuando este vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevaran al hambre y a la desesperación a poblaciones enteras. No se puede pretender que las deudas contraídas sean pagadas con sacrificios insoporables.

En estos casos es necesario recurrir como, por lo demás, está ocurriendo en parte a encontrar modalidades de reducción, dilación o extinción de la deuda, compatibles con el derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y al progreso» (CA 35).



Rafa, ¡gracias por tantas y tan buenas cosas!



Fue a mediados de 1997 cuando de la mano de D. José Carlos Sampedro Forner, su hermana y un buen equipo de colaboradores nació esta publicación, *Noticias Diocesanas*. Han sido doce años acompañando la vida diocesana y llevando al papel y a las parroquias el sentir y el vivir de esta Iglesia. Sin todos ellos, sin su trabajo y su entrega generosa, no hubiera podido caminar esta publicación. A todos ellos les recordamos con cariño y nos esforzamos por seguir su ejemplo y su estela. Gracias por el legado tan hermoso que nos habéis dejado.

Desde sus inicios Rafa Bonet Camarasa y su ordenador han sido los responsables de construir esta publicación. ¡Cuántas horas de ordenador, Rafa! ¡Cuánto trabajo! ¡Cuántas llamadas de teléfono! Todos los que hemos trabajado en *Noticias Diocesanas*, desde D. José Carlos hasta ahora, queremos expresarte la inmensa gratitud y cariño que sentimos por ti. Todos somos testigos de la ilusión que has puesto en tu trabajo, del interés por hacerlo bien, muy bien. Has vivido a *Noticias Diocesanas* como una criatura nacida de tus manos, a la que has mimado y amado, y siempre te has esforzado por hacerla bella y verdadera. Ahora llega el tiempo de tu jubilación. La tienes merecida. Hoy quisiera que sintieras el abrazo de todos los lectores de *Noticias Diocesanas*. Rafa, por tantas y tan buenas cosas, gracias.

Junto con el abrazo a Rafa Bonet os invitamos a recibir con alegría a María Córdoba de Hoyos, quien de la mano de Rafa, ha comenzado ya a poner sobre el papel la vida de esta diócesis.

También con ilusión, y con muchas horas de ordenador, María Córdoba, ha iniciado su andadura. ¡Bienvenida, María! Esta gran familia diocesana te recibe con cariño por esta ventana abierta que es *Noticias Diocesanas*.

A ambos, María y Rafa, Feliz Navidad, y gracias por el amor que demostráis a esta gran familia diocesana.

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:



TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN

► ENVÍALAS A

► publicaciones@diocesisoa.org

ACERCA DE LA EXTRAÑA VIRTUD DE LA PRUDENCIA

Dícese de la cualidad de hallar los medios adecuados para los fines perseguidos; así la define el viejo diccionario.

Hermanas pequeñas suyas son la discreción, que nos hace cubrir un tupido manto sobre los defectos ajenos por evidentes que estos sean, la mesura que nos impide «perder los papeles en circunstancias particularmente crispantes o imprevistas», la modestia, que nos impide publicar las supuestas propias heroicidades, la oportunidad para encontrar las palabras y el momento más idóneo para comunicar algo que va a ser inevitablemente hiriente, del modo más adecuado o eufemístico.

De la mano de la prudencia, va cogida la vivencia de un cierto autocontrol, que nos impide ser impertinentes, viscerales, inoportunos, molestos, acosantes, o hacer ningún ataque furibundo en el que ennumeramos toda una lista de limitaciones o incoherencias de alguien, sin mencionarle virtud alguna, lo cual siempre es injusto, y consecuencia de un acaloramiento instintivo que desdice fuertemente de la mansedumbre cristiana.

«Por prudencia» intentamos no dar nunca pábulo a murmuraciones infundadas, por prudencia, desviamos piadosamente la mirada de determinado tipo de torpezas, consecuencia de la edad avanzada, o una lejana infancia humilde y con escasos accesos a la cultura.

La «rotunda sinceridad» se sitúa a solo unos escasos centímetros del «rotundo desacato», es por ello que en absoluto es hipocresía callar lo que sabemos ya ha resultar «sangrante» escuchar para el interesado.

La prudencia nos hace callar, cuando no podemos elogiar algo, pero se vuelve cobardía cómplice cuando ese mismo silencio puede encubrir una especie de aprobación tácita de lo inapropiable

La prudencia nos hace callar, cuando no podemos elogiar algo, pero se vuelve cobardía cómplice cuando ese mismo silencio puede encubrir



Sus hermanas gemelas, las tres restantes virtudes cardinales se llaman «Justicia», «Fortaleza» y «Templanza»

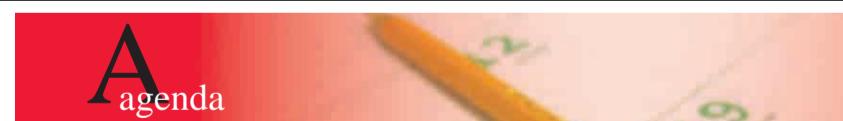
una especie de aprobación tácita de lo inapropiable: de este modo, callar cuando se desautoriza a alguien en su ausencia no es indicio de prudencia, es necesario defender al ausente.

La prudencia, finalmente, nos vuelve comedidos, nos hace esperar siempre el propio turno, nos evita levantar la voz en una descarga de mal genio, nos hace sentir un exquisito respeto por cualquier información confidencial o comprometedora, y nos sugiere el modo más apropiado para hacer cualquier tipo de sugerencia o corrección, comenzando siempre por la enumeración de las buenas cualidades que adornan a quien pretendemos apercibir de algo en su propio bien.

Mediante la prudencia, vamos marcando los límites infranqueables entre cordialidad e intimidación, entre afinidad y chantaje emocional, entre trato cercano y amable y acoso inoportuno. Sus hermanas gemelas, las tres restantes virtudes cardinales se llaman «Justicia», «Fortaleza» y «Templanza».



PUNTO FINAL
RAFAEL LÓPEZ



- 13 de diciembre
Festival diocesano escolar de villancicos
- 14 de diciembre
Vicaría II: Retiro Adviento Sacerdotes
- 17 de diciembre
Retiro Adviento Catequistas
- 21 de diciembre
Vicaría III: Retiro Adviento Sacerdotes
- 25 de diciembre
NAVIDAD

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org